



Leamos
la Biblia
juntas
en Navidad

♡ *Aviva Nuestros Corazones*



© Aviva Nuestros Corazones 2018
Edición ampliada

Aviva Nuestros Corazones
Po. Box 2000, Niles, MI 49120
AvivaNuestrosCorazones.com

Escrito por: Betsy Gómez, Laura González De Chávez, Yamell de Jaramillo, Nicole Forgette, Diana Cardona, Ana Ávila, Jeanine Martínez, Susan Bixby, Yanoret Genao, Aylín Merck, Nicole Tejera de García, Patricia García de Namnún.

Editado por: Betsy Torres de Gómez, Susan Bixby, Yamell de Jaramillo y Débora Cázares.

Diseñado por: Nicole Tejera de García.

Todos los derechos reservados. Ninguna parte de esta publicación puede ser reproducida, almacenada en un sistema de recuperación, o transmitida de ninguna forma ni por ningún medio (ya sea electrónico, mecánico, fotocopia, grabación, o cualquier otro) sin el permiso previo del editor, salvo lo dispuesto por las leyes de derecho de autor de Estados Unidos.

A menos que se indique lo contrario, el texto bíblico se tomó de la Biblia de las Américas Derechos reservados 2000, 2001 por Crossway Biblias, una división de Good News Publishing. Utilizado con permiso.

Aviva Nuestros Corazones es un ministerio de alcance de Life Action Ministries.

Leamos
la Biblia
juntas
en Navidad

 *Aviva Nuestros Corazones*

Índice

- 7 INTRODUCCIÓN
- 8 EL FRUTO PROHIBIDO Y EL PESEBRE
Betsy Gómez
- 12 ESCUCHA LOS ECOS DE LA PROMESA I
Ana Ávila
- 18 ESCUCHA LOS ECOS DE LA PROMESA II
Nicole Forgette
- 24 ESCUCHA LOS ECOS DE LA PROMESA III
Laura González de Chávez
- 30 UNA SEÑAL
Yamell de Jaramillo
- 34 LA PROFECÍA ENCARNADA
Jeanine Martínez
- 38 PARA QUE CONOZCAS BIEN LA VERDAD
Susan Bixby
- 42 PREPARANDO EL CAMINO
Yanoret Genao
- 46 EL GRAN ANUNCIO
Betsy Gómez
- 50 GOZÁNDOTE EN LA GLORIA DE OTRO
Aylín Merck
- 54 MI ALMA ENGRANDECE AL SEÑOR
Susan Bixby

- 58 NO ERES LA PROTAGONISTA
Nicole Tejera de García
- 62 NO HAY LUGAR EL MESÓN
Patricia García de Namnún
- 68 ¡GLORIA A DIOS EN LAS ALTURAS!
Betsy Gómez
- 72 LA CANCIÓN DE SIMEÓN
Diana Cardona
- 76 NACIÓ PARA MORIR
Jeanine Martínez
- 80 CUANDO TODO CAMBIÓ
Susan Bixby
- 84 DE CORAZONES TRISTES A CORAZONES ARDIENTES
Aylín Merck
- 90 MUCHO MÁS QUE EL «NIÑO JESÚS»
Betsy Gómez
- 94 ¡QUÉ BELLA HISTORIA!
Susan Bixby
- 98 CORONA DE NAVIDAD
Nicole Tejera
- 100 RECETA DE PONCHE NAVIDEÑO
Las Delicias del Buen Vivir
- 102 RECETA DE GALLETAS DE JENGIBRE
Las Delicias del Buen Vivir

Introducción

¿A quién no le gusta una buena historia con una trama emocionante que incluya misterio, dilemas imposibles, fugas milagrosas, y un final feliz? ¿Y si te dijéramos que Dios escribió la mejor trama de la historia? De hecho, Dios puso en nosotras ese amor por las historias porque Él es el gran Escritor de historias. A veces tendemos a ver las historias de la Biblia de manera individual, pero Él las escribió como una gran historia.

El nacimiento de Jesús es parte de su gran narrativa y es uno de los mayores milagros que la humanidad ha presenciado. El Hijo de Dios se encarnó, con el fin de reparar lo que el pecado dañó. ¡Emmanuel eliminó el abismo que nos separaba de Dios! Esa verdad es digna de ser celebrada durante todo el año. Nuestros corazones no pueden llegar a acostumbrarse lo suficiente como para superar la maravilla de su gracia.

En esta época del año, las luces y los adornos pueden cegarnos de tal forma, que al acercarnos a las historias relacionadas con el nacimiento de Jesús, pensemos que ya las conocemos lo suficiente. Es por esto que queremos invitarte a que leamos la Biblia juntas con el fin de evitar el riesgo de perder el asombro y de sentirnos tan

familiarizadas, que pasemos por alto las gloriosas verdades que se encuentran en la Palabra de Dios.

Acompáñanos a un recorrido por la historia de la natividad a través de la Biblia, veamos dónde inició todo y por qué ésta es la fuente de la esperanza que sostiene nuestra fe.

¿Cómo lo haremos?

Cada día contiene un pasaje de la Escritura que debe ser leído antes de la reflexión. La lectura bíblica es el corazón de este reto. Léelo como si fuera la primera vez, observando cuidadosamente cada detalle como un detective. Léelo con el evangelio en mente y no pierdas la perspectiva de que cada versículo es una pieza en el rompecabezas del plan de redención de Dios.

Luego, lee la reflexión y contesta las preguntas, ellas te ayudarán a meditar en lo que has leído y a procesarlo para que lo apliques a tu vida. Para finalizar, convierte lo que has leído en motivos de alabanza a Dios y peticiones de oración.

¿Estás lista? ¡Leamos la Biblia juntas!

A decorative border of botanical illustrations surrounds the central text. The illustrations include various green leaves, clusters of small yellow flowers, and some dried, pressed-looking leaves. The style is soft and artistic, with some elements appearing as faint shadows or watercolor washes. The entire composition is framed by a thin, light-colored rectangular border.

LECTURA BÍBLICA
GÉNESIS 3:15



El fruto prohibido y el pesebre

BETSY GÓMEZ

Ella llega al teatro a ver una obra del nacimiento de Jesús. Mientras apura el paso, se da cuenta de que perdió su boleta y no está muy segura de cuál es el nombre de la sala, así que abre una puerta y nota que ya el primer acto ha iniciado. Se sienta atrás, y ve que la escenografía está decorada como un jardín. Se pregunta, «¿será esta la sala correcta?» Se confunde aún más cuando descubre que se trata de la escena del Edén y los actores representan a Adán y a Eva. Luego le pregunta a la persona que está a su lado y ella le confirma que está en el lugar correcto. Intrigada, se acomoda en su asiento y se dispone a observar cómo el fruto prohibido puede conectarse con el pesebre.

Hoy iniciamos un recorrido por la historia del nacimiento de Jesús, pero lo haremos de una manera inusual. Viajaremos por la historia de la redención, así que vayamos hoy al principio, a Génesis, donde todo comenzó. [¡Te invito a que leas los primeros tres capítulos!](#)

Dios culminó su asombrosa creación al formar al hombre y a la mujer. Ellos fueron colocados en su jardín, fueron provistos de todo lo que necesitaban y disfrutaban de una cercana y plena relación con su Creador y del uno con el otro. El gozo resplandecía en sus rostros y sus corazones rebosaban de satisfacción.

Hasta ese día...

**Dios fue el primero que
declaró la buena noticia
del evangelio**

Ese día en el que la luz se convirtió en oscuridad, la plenitud se transformó en pobreza, y la comunión se tornó en soledad. Aquellos que habían recibido todo de la mano de Dios, le deshonraron al no obedecer su mandato. La serpiente, el enemigo de Dios, les hizo dudar del carácter perfecto de su Creador, y ellos, a pesar de ver evidencias de su bondad en todas partes, decidieron abrazar la mentira que les hizo creer que ellos podían ser como Dios. Comieron del fruto que a sus ojos parecía dulce; una sola mordida bastó para experimentar la amargura que le produjo al alma, una amargura que sigue impregnada en todos los hijos de Adán.

Los pies que corrían con libertad a Dios, ahora se dirigían a un abismo de muerte. Nada, ni nadie, podía reparar tan horrible mal; ningún ser humano podría limpiarse de su maldad.

Hasta ese momento...

En un instante, Dios dejó brillar un rayo de esperanza en medio de la oscuridad que reinaba en los corazones muertos. Adán y Eva recibieron las consecuencias de su pecado, y cuando Él se dirigió a su enemigo le dijo:

«Y pondré enemistad entre tú y la mujer, y entre tu simiente y su simiente; él te herirá en la cabeza, y tú lo herirás en el calcañar.»
(GÉNESIS 3:15)

Cuando el enemigo de Dios pensó que se había salido con la suya, Dios le declaró que a lo largo de la historia

de la humanidad, habría enemistad entre él y los hijos de Eva y que de su simiente llegaría uno que aplastaría su cabeza. ¡Dios anunció que Él proveería la solución para el problema del pecado! **Dios fue el primero que declaró la buena noticia del evangelio.** Este Salvador prometido, había de venir de la simiente de la mujer, porque sería concebido por una virgen. Dios mismo, hecho hombre, vendría a reparar todo lo que el pecado había destruido.

«El pueblo que andaba en tinieblas ha visto gran luz; a los que habitaban en tierra de sombra de muerte, la luz ha resplandecido sobre ellos.» (ISAÍAS 9:2)

Si queremos apreciar la luz que irradió el nacimiento de Jesús, primero necesitamos considerar la oscuridad que reinó y que sigue reinando en el corazón del hombre. Al ponderar que el pecado nos dejó espiritualmente muertas y separadas de Dios, valoraremos la llegada de Emmanuel, Dios con nosotros.

Reflexiona

- ¿Reconoces que, como mujer igual que Eva, eres susceptible a creer las mentiras de Satanás y querer ser tu propio dios?
- ¿Cómo te anima la verdad de que Dios tomó la iniciativa de sacarte de la oscuridad del pecado a Su luz?
- ¿Qué tan consciente estás de los efectos del pecado en tu vida y de tu necesidad de salvación?
- ¿Cómo te lleva la fidelidad de Dios a lo largo de su historia redentora a alabarle?

Ora

- Agradece a Dios por tomar la iniciativa para salvarte.
 - Pídele que te ayude a apreeiar Su salvación y Sus misericordias de manera que vivas para rendir tu vida como un sacrificio vivo.
 - Alaba a Dios por su victoria contra el pecado y por la libertad que se encuentra en Él.
-





LECTURA BÍBLICA
SALMOS 2



Escucha los ecos de la promesa I

ANA ÁVILA

similar. Llegas al café y volteas a todos lados esperando ver algún rostro familiar; no hay nadie. Eliges una mesa y te sientas a esperar. Los minutos pasan. Tu mirada va del reloj a la puerta, una y otra vez. Revisas los mensajes para asegurarte de que no te confundiste. Pero es la hora acordada... de hecho, son 30 minutos después de la hora acordada. ¿Sigues esperando o mejor te rindes y te vas?

Este sentimiento de frustración es probablemente sólo una fracción de lo que el pueblo de Israel sentía mientras esperaba el cumplimiento de las promesas del Señor. Desde el Edén, Dios había prometido la victoria sobre el enemigo. La simiente de la mujer aplastaría a la serpiente para siempre. Pero, ¿cuándo? No lo sabían. Tampoco tenían idea de cómo se iba a dar. Solo les restaba confiar y esperar.

A diferencia de nuestras amigas, quienes pueden llegar tarde o faltar a sus promesas, Dios es perfectamente fiel. Mientras que en nuestras relaciones humanas siempre tenemos la incertidumbre de si alguien cumplirá o no, podemos estar seguras de que Dios siempre cumple en el tiempo preciso. Esa era la esperanza de Israel, y sigue siendo nuestra esperanza hoy.

Pero, en nuestra fragilidad humana, somos muy propensas a olvidar. **Necesitamos recordar día a día quién es Dios, lo que Él ha hecho, y lo que Él ha dicho que hará.** Necesitamos oír ecos de Su promesa.

Todas hemos estado en una situación

Entre los salmos están tejidos pequeños

vistazos que nos recuerdan la promesa que Dios le hizo a su pueblo: la promesa de salvación eterna. En algunos se habla claramente de un Rey sublime y victorioso [\[Salm. 110:1\]](#), mientras que en otros las referencias se nos escapan hasta que las vemos después de la cruz [\[Salm. 22:16-18\]](#).

En el Salmo 2 podemos ver desplegada la soberanía de Dios sobre los hombres y su destino eterno. Abre tu Biblia y lee el pasaje hasta que estés familiarizada con su contenido.

«¿Por qué se sublevaran las naciones, y los pueblos traman cosas vanas? Se levantan los reyes de la tierra, y los gobernantes traman unidos contra el Señor y contra su Ungido, diciendo: ¡Romparamos sus cadenas y echemos de nosotros sus cuerdas!» (SAL. 2:1-3)

¿Qué es lo que todos los hombres (naciones, pueblos, reyes, gobernantes) desean? La Escritura nos enseña que no hay ninguna persona que desee lo bueno; nadie que busque a Dios [\[Romanos 3:10-12\]](#). Eso nos incluye a nosotras. Todas deseamos ser dueñas de nuestra propia vida, negando así a Dios como nuestro Hacedor, a quien le debemos honor y obediencia.

¿Cómo son las tramas de los pueblos, según el salmista? Él dice que los pueblos traman cosas vanas. Todos nuestros intentos por ser «libres del yugo» y encontrar la felicidad y plenitud fuera de Dios, serán infructuosos. No hay manera de que

podamos escapar del poder de Dios, porque Él es soberano sobre todo el universo. Seguimos leyendo:

«El que se sienta como Rey en los cielos se ríe, el Señor se burla de ellos. Luego les hablará en su ira, y en su furor los aterrará, diciendo: Pero yo mismo he consagrado a mi Rey sobre Sion, mi santo monte. Ciertamente anunciaré el decreto del Señor que me dijo: Mi Hijo eres tú, yo te he engendrado hoy. Pídemme, y te daré las naciones como herencia tuya, y como posesión tuya los confines de la tierra. Tú los quebrantarás con vara de hierro; los desmenuzarás como vaso de alfarero».
(SALMOS 2:4-9).

¿Cuál es la reacción de Dios ante los afanes del hombre por rebelarse? ¡El pasaje dice que se ríe! No hay absolutamente nada ni nadie que pueda detener los planes del Señor. Él es infinitamente más grande de lo que podemos concebir en nuestras mentes. A pesar de toda rebelión humana y espiritual, Dios ha establecido un Rey poderoso que gobernará las naciones. ¡Nadie podrá contra Él!

«Ahora pues, oh reyes, mostrad discernimiento; recibid amonestación, oh jueces de la tierra. Adorad al Señor con reverencia, y alegraos con temblor. Honrad al Hijo para que no se enoje y perezcaís en el camino, pues puede inflamarse de repente

**El Rey poderoso,
quien regresará para
restaurar y gobernar
toda la tierra, vino
primero como un
siervo humilde.**

su ira. ¡Cuán bienaventurados son todos los que en Él se refugian!». (SALMOS 2:10-12)

¿Cuál es la advertencia del salmista para los poderosos de la tierra?
¡Arriesgan la ira santa de Dios si no se postran ante Él!

El salmo concluye con una declaración de esperanza y gozo. A pesar de que cada una de nosotras fue como esos rebeldes que deseaban apartarse de Dios para vivir para sí mismos, Dios estableció un plan para librarnos de nuestra ceguera y de las consecuencias de nuestra maldad. El Rey poderoso, quien regresará para restaurar y gobernar toda la tierra, vino primero como un siervo humilde. Vivió perfectamente, murió en nuestro lugar, y resucitó victoriosamente para que nosotras pudiéramos ser las dichosas que buscan refugio en Él.

Reflexiona

- ¿Cómo podemos ver el evangelio de Cristo expuesto en el Salmo 2?
- ¿Cómo has visto las realidades de rebeldía y el señorío de Dios en tu propia vida? Como mujer, ¿te rebelas en contra del diseño de Dios para tu vida? ¿Luchas con la rebeldía contra tus padres, esposo, o autoridades?
- ¿Qué esperanza trae el evangelio de Jesús, la realidad de que Dios se encarnó y caminó entre nosotras, a las verdades que se exponen en el Salmo 2?

Ora

- Confiesa tu rebeldía al Padre, pidiéndole perdón por pensar que tu libertad se encuentre fuera de Él. Solo de Él fluye todo gozo y toda plenitud verdadera.
 - Agradécele a Dios por establecer un Rey humilde y fuerte, porque tú jamás hubieras podido ser libre de tu ceguera y tu maldad por ti misma.
 - Pídele al Señor que te guíe a buscar siempre en Él tu refugio, y no pensar que tu seguridad está en tus esfuerzos, sino en el Rey que murió por ti y gobierna sobre toda la tierra.
-





Muchos SE
Regocijarán
EN SU
Nacimiento

LUCAS 1:14



LECTURA BÍBLICA
SALMOS 16



¡Escucha los ecos de la promesa! II

NICOLE FORGETTE

Durante miles de años, la gente ha estado grabando nombres, fechas (e incluso imágenes) en madera, metales y rocas. Cualquier persona puede tallar árboles con un objeto simple y afilado, aunque estas grabaciones solo perduran por vida útil de un árbol, es decir, un promedio de 100 años.

Cuando pensamos en estas grabaciones en los árboles, generalmente viene a nuestra mente gestos románticos de amor, usualmente iniciales o nombres, fechas y, quizás corazones. A menudo existe la creencia de que el acto de tallar un mensaje en un árbol es un símbolo de amor eterno para que las generaciones posteriores puedan verlo.

Los grabados también pueden contar historias. Por ejemplo, los soldados solían tallar en árboles si querían dejar algo perdurable, en caso de que no regresaran de la guerra. A través de estas imágenes y mensajes podemos comprender lo que sentían y pensaban en ese momento. Hoy en día, las tallas o los grabados existen en varias formas, tales como grabados en anillos de boda, trofeos, y aun esa antigua práctica de grabar en un árbol.

En las Escrituras existe un grabado que quiero compartir con ustedes. Se encuentra en el Salmo 16. Es un eco de la promesa del Mesías que David y los israelitas esperaban. Veamos cómo este grabado trascendió la vida de un árbol; trascendió para siempre.

Lee el Salmo 16.

Espero no hayas omitido la prescripción (como yo solía hacer): *Mictam de David*. La palabra «Mictam» viene de la palabra hebrea *katam*, que significa entrecortar o esculpir. La referencia es a una escritura tallada y por lo tanto permanente. Este es un grabado que cuenta una historia que se puede disfrutar durante años; que nunca se desvanece. Un grabado que ofrece una esperanza y que cuenta la historia de amor más grande (la historia del Evangelio), en tan solo un par de versos. Todo esto miles de años antes de que estas cosas llegaran a suceder.

El autor aquí es David. En este salmo puede parecer que él habla acerca de sí mismo, sin embargo, vemos la intención de Dios detrás de este salmo a través de Pedro en el libro de Hechos, capítulo 2. Allí nos revela que este salmo realmente no hablaba de David, sino del Mesías; el Señor Jesucristo.

UNA HERENCIA PROMETIDA

Todos soñamos con nuestro futuro, ya sea en esta vida o la venidera. Resultaría fácil imaginar algo extravagante. David habla de su herencia, tal como era asignada a los israelitas en la tierra.

«Señor, solo tú eres mi porción y mi copa; tú haces mi lote seguro. Los límites han caído para mí en lugares agradables; seguramente tengo una herencia encantadora» (VV. 5-6).

Esto era un asunto muy importante para todos los israelitas. Las líneas de sus límites marcaron la porción de su herencia. Sin embargo, aparte de esa

herencia física, David que el Señor es su porción y que es su herencia; una muy buena herencia que llena su copa y está llena de bendiciones, incluso antes de haberla recibido.

Las cuerdas nos han caído en lugares agradables, tanto ahora como en el futuro. Primeramente al escuchar la Palabra de Dios, cuando abrimos nuestros corazones a la verdad y recibimos el perdón de los pecados, por gracia a través de la fe en Cristo. Luego, a medida que crecemos en nuestro conocimiento de Él y de Su Palabra, recibimos una maravillosa herencia de Su parte nos muestra Su verdad y aprendemos e internalizamos las benditas enseñanzas de Su Palabra. **¿Qué puede ser más agradable que ser un pecador salvado por gracia, que puede estudiar y aprender Su Palabra y acercarse a Él a través de Su Espíritu?** ¡Seguramente nuestras cuerdas han caído en lugares agradables!

VIVIR EN ESPERANZA

A menudo podemos perder la esperanza cuando lo que esperábamos que sucediera no se ha cumplido. A veces ponemos nuestra confianza en falsas esperanzas o en expectativas poco realistas. Sin embargo, vemos que David dice que *«mi carne morará segura ... en el Seol»* (VV. 9-10). **Esto no significa que debemos estar muertos en la esperanza, sino vivos en la esperanza.** Esta era una expectativa real que Dios le había dado a David acerca de Aquel que vendría. Vemos esto hecho realidad en la vida de

nuestro Señor Jesucristo, quien vivió con la esperanza de todo lo que Dios había planeado para Él y para aquellos que amaba. La expectativa de Cristo no estaba en Su muerte, sino en todas las cosas maravillosas que vendrían después.

TODOS LOS PLACERES Y PROMESAS

David termina el salmo con la seguridad de los placeres eternos de Dios. «*A tu diestra hay delicias para siempre*» (v. 11). El Señor es el Creador del placer y podemos estar seguros de que Sus placeres son mucho más grandes que cualquier cosa que creamos que esta vida pecaminosa pueda ofrecer. Él, David, había incorporado al SEÑOR en su vida de tal manera que, sin importar la situación en la que se encontrara, recordaría al SEÑOR y sus promesas. Esta debería ser nuestra práctica y deseo también. ¡Que llegue el día cuando nos deleitemos tan solo Él, a Su diestra para siempre!

Es posible que no te hayas casado con la persona cuyo nombre grabaste en un árbol durante tu adolescencia, pero puedes estar segura de que el Señor te ha grabado en Sus promesas y tienes Sus deleites para siempre cuando pusiste tu fe en Él, quien vino como bebé en un pesebre, completamente humano, completamente Dios, caminó entre nosotros, murió y resucitó para mostrarnos que Él es fiel a Su palabra.

Reflexiona

- ¿Conoces y confías en las promesas de Dios grabadas en Su palabra para siempre?
- ¿Qué promesas te cuesta creer?
- Busca en las Escrituras y escribe algunas de las promesas que necesitas recordar cada día.

Ora

- Gracias, Señor, por decirnos a través del profeta Isaías « Mira, te he grabado en las palmas de mis manos; Tus muros están siempre delante de mí » (Is. 49:16). Gracias por revelarnos a través de Tu Palabra las promesas a las que podemos aferrarnos como una expectativa segura de lo que hemos visto a través de tu Hijo Jesucristo y lo que aún está por venir.



le pondrá
por nombre
Emmanuel

MATEO 1:23



LECTURA BÍBLICA
SALMOS 22



¡Escucha los ecos de la promesa! III

LAURA GONZÁLEZ DE CHÁVEZ

La vida de este lado del cielo es difícil. Vivimos en un mundo caído, corrompido por el pecado, y a muchas esa corrupción nos toca de cerca; se hace muy real en nuestras vidas: la pérdida de algún ser querido, la pérdida de un empleo, problemas financieros, adulterio, matrimonios en conflicto, enfermedades, abusos, y la lista pudiera seguir y seguir.

En momentos como estos, somos tentadas a pensar que Dios nos ha abandonado. Nos vemos en medio de situaciones que no entendemos. No podemos creer que Dios realmente pueda tener algún «buen» propósito en mente cuando estamos atravesando alguna desesperante y apremiante realidad.

En medio de la agonía del sufrimiento, Dios parece ocultarse de nosotras; nos sentimos abandonadas. Este era el sentir de David al escribir este Salmo. Saúl lo buscaba para matarlo y se sentía acorralado, olvidado por Dios.

Es el mismo enigma de Job mientras atravesaba las duras circunstancias que Dios permitió en su vida: «*Hastiado estoy de mi vida: Daré rienda suelta a mi queja, hablaré en la amargura de mi alma. Le diré a Dios: 'No me condenes, hazme saber que tienes contra mí. ¿Es justo para Ti oprimir, rechazar la obra de Tus manos...?'*» (JOB 10:1-3). Job no podía comprender por qué Dios estaba permitiendo estas circunstancias tan terribles.

En medio de su angustia, David clamaba a Dios. Desde su niñez sabía que Dios lo conocía; lo había visto nacer y lo había sustentado y cuidado (VV. 9-10). Él conocía el Dios en quien había creído; sabía que era capaz de ayudarlo, salvarle, y que su confianza no sería decepcionada. Él sabía que Dios no lo desampararía a pesar de sus pecados:

*Dios mío, de día clamo y no respondes;
Y de noche, pero no hay para mí reposo.
Sin embargo, Tú eres santo,
que habitas entre las alabanzas de Israel.
En Ti confiaron nuestros padres;
Confiaron, y Tú los libraste.
A Ti clamaron, y fueron librados;
en Ti confiaron, y no fueron
decepcionados. (VV. 2-5)*

Dios inspiró a David acerca de los sufrimientos del Mesías que vendría y escribió este Salmo mesiánico bajo la inspiración del Espíritu Santo.

No es de extrañar que Jesús cita este Salmo mientras estuvo clavado en la cruz. A diferencia de David, Él experimentó un abandono real: «Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?» (MATEO 27:46; MAR 15:34). Jesús, sin pecado alguno, haciendo la voluntad de Dios perfectamente, experimentó el más terrible sufrimiento y desolación jamás imaginado. A pesar de haberse rendido total y voluntariamente a la voluntad de Su Padre, en esos momentos de intenso dolor y humillación estuvo realmente

abandonado. Voluntariamente asumió la responsabilidad de recibir el castigo por nuestros pecados, y Dios desencadenó toda su furia sobre Él:

*Pero yo soy gusano, y no hombre;
oprobio de los hombres, y despreciado del pueblo.
Todos los que me ven, de mí se burlan;
Hacen muecas con los labios, menean la cabeza, diciendo:
Que se encomiende al SEÑOR; que Él lo libre;
que Él lo rescate, puesto que en Él se deleita... (VV.6-8)
Ávidos abren su boca contra mí,
Como un león que despedaza y ruge.
Soy derramado como agua,
y todos mis huesos están descoyuntados;
mi corazón es como cera;
se derrite en medio de mis entrañas...
(VV. 13-14)*

*Puedo contar todos mis huesos;
ellos me miran, me observan.
Se reparten entre sí mis vestidos,
y sobre mi ropa echan suertes. (VV.17-18)*

Jesús cargó con la maldición del pecado que David y todas nosotras merecemos. Fue cortado temporalmente del favor y la comunión que había disfrutado junto al Padre desde la eternidad para cargar con nuestros pecados; para recibir en Su propio cuerpo todo el peso de la ira de Dios que tu yo debimos haber recibido.

¿Estás en medio de una gran aflicción? Considera a Cristo, Aquél que soportó tal hostilidad de los pecadores en contra de Él mismo, para que no te canses ni te desanimes en tu corazón

(HEB 12:3 PF). Él soportó la cruz en tu lugar, despreciando la vergüenza, en medio de Su agonizante sufrimiento.

Nuestro Señor Jesucristo, el Salvador del mundo, sufrió lo inexplicable, lo que tu y yo jamás sufriremos, para que ahora podamos tener vida en Él; para que podamos alabarle y tener comunión con el Padre. Y Él nos invita a participar de Sus sufrimientos, sabiendo que el mayor sufrimiento de todos (la horrenda ira de Dios) ya fue sufrida en Su propia carne, en nuestro lugar.

Y este sufrimiento no fue sin propósito. Finalmente vemos que Dios no ocultó de Él su rostro permanentemente. «*Lo exaltó hasta lo sumo, y Le confirió el nombre que es sobre todo nombre, para que al nombre de Jesús SE DOBLE TODA RODILLA de los que están en el cielo, y en la tierra, y debajo de la tierra, y toda lengua confiese que Jesucristo es Señor, para gloria de Dios Padre*» (FILIPENSES 2:9-11)

Este Salmo 22 termina con un grito de victoria, victoria que hoy es nuestra:

Hablaré de Tu nombre a mis hermanos; en medio de la congregación Te alabaré. Los que temen al Señor, alábenlo; descendencia toda de Jacob, glorifíqueno, témanlo, descendencia toda de Israel. Porque Él no ha despreciado ni aborrecido la aflicción del angustiado, ni le ha escondido Su rostro; sino que cuando clamó al Señor, lo escuchó. De Ti viene mi alabanza en la gran congregación;

mis votos cumpliré delante de los que Le temen.

Los pobres comerán y se saciarán; los que buscan al Señor, Lo alabarán. ¡Viva para siempre el corazón de ustedes!

Todos los términos de la tierra se acordarán y se volverán al Señor, y todas las familias de las naciones adorarán delante de Ti.

Porque del Señor es el reino, y Él gobierna las naciones.

Todos los grandes de la tierra comerán y adorarán;

se postrarán ante Él todos los que descienden al polvo,

Aún aquél que no puede conservar viva su alma.

La posteridad Le servirá;

esto se dirá del Señor hasta la generación venidera.

Vendrán y anunciarán Su justicia;

A un pueblo por nacer, anunciarán que Él ha hecho esto. (VV.21-31)

Al igual que David, podemos proclamar que, en todo tiempo, nuestra confianza está en Dios. Cristo reina. Él es fiel. Él escucha nuestras oraciones. Él salva. La maldición ha sido revocada y podemos alabar a Cristo a una voz sabiendo que, sin importar el sufrimiento temporal, las aflicciones leves y pasajeras por las que estemos atravesando en este mundo caído (2 COR. 4:17), Dios no nos ha abandonado. Escondidas en Él y vestidas de Su justicia ya no tendremos que sufrir la ira de Dios.

Cristo ha terminado la gran obra de redención. Su obra perdura de generación en generación a favor

de aquellos que reconocen sus transgresiones y aceptan Su sacrificio para el perdón de los pecados. Ahora sabemos que, aun en medio de un mundo que gime debido al pecado, Cristo, nuestro salvador ha dicho, «consumado es», y nos ha extendido su misericordia. Podemos confiar en Él en todo tiempo, seguras de que esta esperanza no decepciona.

¡Estas son buenas nuevas de gran gozo!

Reflexiona

- ¿En algún momento has sentido que Dios se ha olvidado de ti?
- ¿Qué propósito redentor pudiera tener, en las manos de Dios, la circunstancia por la que estás atravesando?

Ora

- Ora que Dios te conceda entender tu vida y todas tus circunstancias a través de Su perspectiva y recuérdale a tu alma diariamente la inmensa salvación que Cristo ha ganado para ti.
-



A decorative border of botanical illustrations surrounds the central text. It includes various green leaves, clusters of small yellow flowers, and delicate sprigs with tiny white blossoms. The style is soft and painterly, with some elements appearing as faint shadows on the light background.

LECTURA BÍBLICA
ISAÍAS 7:14



Una señal

YAMELL DE JARAMILLO

«*El Señor mismo os dará una señal*», una frase tan simple que encierra tanto en sí misma. Cuando miramos a nuestro alrededor, estemos conscientes o no, estamos rodeadas de señales, lo que me lleva a pensar que a Dios no se le escapó ese detalle cuando a través del profeta utilizó esa frase.

Por nuestra naturaleza incrédula, siempre estamos buscando «señales» o «pruebas» si así quisieras llamarle. Cuando analizamos nuestros corazones, nos podemos dar cuenta de que no somos diferentes a los Israelitas, quienes demandaron señales a causa de su incredulidad y por la dureza de sus corazones no fueron capaces de reconocer a Dios cuando caminaba entre ellos. Dios les dio señales que ellos luego ignoraron. Y no estamos hablando de cualquier señal, nota que aquí se resalta quién es el autor de la señal, es Dios mismo. De manera que ellos tenían que prestar atención.

En este contexto, la palabra «señal» en hebreo tiene diferentes significados, pero entre ellos, me llamó la atención la que dice que se entiende como *una promesa hecha a través de un profeta, relativo a un evento en particular*. Es decir, Dios a través del profeta Isaías está describiendo con exactitud cómo podrían identificar al tan esperado Mesías.

El pecado desde su inicio en el jardín del Edén destruyó la credulidad del hombre. Al punto de que es común ver en la historia de Israel al pueblo demandando señales a los profetas y

a Dios. Señales que les sirvieran para «creerle» a Dios. La señal que Dios le dio a Isaías, y al pueblo, era una de amor a la descendencia de David, el pueblo de Dios. La señal apuntaba al nacimiento del Mesías de una mujer virgen, la descendencia anunciada desde Génesis 3 que aplastaría la cabeza del enemigo y destruiría a la misma muerte.

En tan corta afirmación se engloba tanto del carácter de Dios, y esas son algunas de las cosas que quiero puntualizar para que reflexionemos en este día. Emmanuel, Dios con nosotros, es un nombre que revela los atributos de nuestro salvador, y que más adelante en el capítulo 9 se describe en detalle: Admirable Consejero, Dios Poderoso, Padre Eterno, Príncipe de Paz.

Este pasaje muestra claramente 3 atributos de Dios:

Su poder: *«He aquí, una virgen concebirá y dará a luz un hijo»*. Uno que va más allá de lo que la lógica nos dicta, rompe paradigmas y hace lo imposible posible, logrando de esa forma exaltar Su nombre.

Su soberanía: Dios hace lo que quiere y cuando quiere, no llega ni antes ni después sino en la plenitud del tiempo, Su tiempo. Vemos que años antes de la llegada del Mesías, Dios le dio directrices de sus promesas a su pueblo incrédulo, pero estas llegaron justo en el momento perfecto. En el momento de Dios. Él sin tener porqué darles indicaciones, señales o explicaciones

decide hacerlo por amor de Su nombre y por amor a nosotros: *«Por tanto, el Señor mismo os dará una señal»*.

Su amor: *«Y le pondrá por nombre Emmanuel»*, que significa Dios con nosotros. En Su infinito amor, sabía que no podíamos hacer nada para obtener el perdón y restablecer la relación con Él que se perdió en el jardín del Edén. En su amor Él decidió venir a morar con nosotros, a ser uno como nosotros, a vivir en nuestro mundo, nuestro dolor, pero más grande aún, a reconciliarnos con el Padre a través de su sacrificio en la cruz.

Hoy recordamos aquella profecía, aquella señal, aquella promesa que es la esperanza de la próxima señal que todo creyente anhela ver: *«Pues el Señor mismo descenderá del cielo con voz de mando, con voz de arcángel y con la trompeta de Dios, y los muertos en Cristo se levantarán primero. Entonces nosotros, los que estemos vivos y que permanezcamos, seremos arrebatados juntamente con ellos en las nubes al encuentro del Señor en el aire, y así estaremos con el Señor siempre.»*

(1 TESALONICENSES 4:16-17)

Reflexiona

- ¿Estás buscando continuamente nuevas «señales» para creerle a Dios lo que Él ya nos reveló en su Palabra?
- En los momentos más oscuros, cuando crees que Dios está muy lejos y tu incredulidad se hace manifiesta, ¿pones tu mirada en Jesucristo, el autor y consumidor de tu fe?
- ¿Estás lista para tu encuentro con el Señor?

Ora

- Cuando nuestro corazón incrédulo dude que podamos fijar nuestros ojos en Cristo, quien se dio a sí mismo en rescate por nuestras almas, no permitas que nos perdamos en las falsas señales que nos vende el mundo, sino que cada día podamos meditar y conocer más de tu Palabra. Amén por venir.
-





LECTURA BÍBLICA
ISAÍAS 9:1-7; 11:1-10; 53:1-11



La profecía encarnada

JEANINE MARTÍNEZ

¿Te habías detenido a leer acerca de las profecías de Jesús en el libro de Isaías? El Antiguo Testamento contiene 353 profecías acerca del Mesías que habría de venir, que fueron dadas, en más de 4000 años de historia, a través de personas de diferentes edades, personalidades y trasfondos.

El profeta Isaías de manera especial, pinta un mosaico del Mesías, que se cumple a la perfección en Jesús. ¿Sabes lo que es un mosaico? Es una recolección de imágenes o fotografías que a la vez forman una imagen o retrato completo. Si te enfocas en una de las imágenes pequeñas que lo componen, no podrás entender el sentido de la imagen completa, y ahí radica lo impresionante de los mosaicos.

Más de 120 de las profecías mesiánicas son reveladas a través de Isaías, dadas casi 700 años antes del nacimiento de Jesús.

Dios revela dos cosas principales a través de la historia y del plan de redención:

1) EL CARÁCTER Y LA NATURALEZA DE DIOS

La historia bíblica desde Génesis es un gran mosaico. **El mensaje de Dios por medio de Sus profetas revelaba a Su pueblo el carácter de Dios.** Al denunciar el pecado, Dios les recordaba que ellos tenían que ser santos porque Él mismo es santo ([Lev. 19:20](#)). Al anunciar juicio por los pecados del pueblo y las injusticias sociales, Dios les revelaba Su justicia, Su rectitud, y Su bondad; que

Él no puede llamar a lo malo bueno ni a lo bueno malo, ni dejar el pecado sin castigo [\(Nm. 14:18\)](#).

En medio de todos estos anuncios, la abundancia de mensajes proféticos de amor, restauración, esperanza, salvación, y reconciliación con Dios, son mensajes abrumadores, son ¡buenas noticias!

Como un mosaico que fue pintado cuidadosamente, soberanamente diseñado desde antes de la creación del mundo, Dios reveló Su carácter y Su amor para con el mundo y se encargó de ver y orquestar su cumplimiento. Su soberanía en cada cumplimiento histórico y en la actualidad, en el mundo y en su pueblo, es consistentemente revelada. Su fidelidad en traer salvación a su pueblo y cumplir Sus promesas es claramente expuesta.

2) EL PROPÓSITO PARA LA HUMANIDAD Y CÓMO SE CUMPLE

Eventualmente, ante los ojos de la historia, **Dios mismo encarnó su mensaje profético, vino a la tierra y se convirtió en la profecía encarnada y cumplida.** ¡Piensa en esto por un momento! El Dios del universo, el que creó al ser humano y todo lo que existe, y quien planeó la redención del hombre, se hizo hombre. Vino humildemente como un bebé para ser la salvación de la humanidad, de los que pusieron su fe y esperanza en Él. En Su tiempo, Dios *personalmente* se convirtió en la profecía cumplida. Si Él ha hecho todo

a Su tiempo, ¿crees que sea difícil o imposible que Él cumpla sus promesas? ¡De ninguna manera! Cada una de ellas se encuentra en su Palabra, y al igual que todo lo que Dios ha profetizado y cumplido a través de la historia, también pasará.

Cristo regresará. Un nuevo cielo y una nueva tierra serán nuestro hogar con Él. Toda lágrima será enjugada, no habrá enfermedad, tristeza ni muerte. Una vida eterna en Su presencia y en comunión con Él nos espera. **Él es nuestra más importante profecía cumplida. Él es nuestro tesoro.**

Reflexiona

- ¿Qué aspecto del carácter de Dios te llamó la atención a través de esta lectura?
- ¿En qué situación específica de tu vida, estás dudando o tienes preguntas sobre el carácter de Dios? ¿Qué te dice la Biblia al respecto? Piensa en la verdad.
- ¿Tu más grande tesoro es un novio, tu esposo, tus hijos, una amistad, o una carrera? ¿Qué necesitas hacer hoy para girar tu corazón hacia el más grande tesoro que satisfará tu alma?

Ora

- Agradece al Señor por estar en control de toda la historia de la humanidad y a la vez de tu propia vida.
 - Pídele al Señor que te ayude a poner toda tu fe y esperanza en Él.
 - Medita en la fidelidad de Dios al venir y convertirse en el cumplimiento de sus promesas, y exprésale gratitud por esa fidelidad en este tiempo de celebración.
-



A decorative border of watercolor-style botanical illustrations surrounds the central text. It includes various green leaves, clusters of small yellow flowers, and delicate sprigs of white berries. The style is soft and artistic, with some elements appearing as faint shadows.

LECTURA BÍBLICA
LUCAS 1:1-4



Para que conozcas bien la verdad

SUSAN BIXBY

Imagínate que desde pequeña has escuchado de tus padres, abuelos, e incluso de tu bisabuela, historias acerca de una promesa que fue hecha a tu familia hace 500 años, la promesa de una herencia que cambiaría el destino de la familia. Por 500 años, ningún miembro de la familia ha recibido información nueva sobre esta herencia, pero algunos pocos todavía creen que sigue vigente y que un día llegará el aviso de que por fin se hará válida esa herencia.

Un domingo llega un primo político del tío segundo de tu bisabuela para su visita mensual dominguera y menciona que unos primos de otro pueblo escucharon rumores que indican que ha aparecido un miembro de la familia que había hecho la promesa.

Supuestamente, se empiezan a investigar los detalles sobre esta herencia. Tú no haces mucho caso a nada de esto porque siempre has creído que es pura leyenda. En los siguientes meses se escuchan más rumores. El nombre de esta persona empieza a circular por doquier, y suena parecido al que aparece en los documentos antiguos donde la promesa está registrada. Por tres años, estos rumores van y vienen, y decides ignorarlos.

Entonces, llega la noticia de que la persona falleció repentinamente, y todo parece estar perdido en cuanto a la herencia. Al fin y al cabo, tú ya sabías que era una fábula.

Pero un día, varios años después, todo cambia. Llega un documento oficial a tu

casa. Un documento legalmente válido, avalado y firmado por autoridades y testigos, que dice que tu familia tiene todos los derechos a una herencia enorme. Toda revisión oficial verifica que este documento es real y válido. ¡Qué emoción! ¡Lo que algunos creyeron por tantos años es cierto! Muchos miembros de la familia murieron creyendo en algo que no pudieron ver. Y, ahora, tú tienes en tus manos el documento que comprueba que todo es real. ¡Parece un sueño hecho realidad!

El Evangelio de Lucas fue ese documento para Teófilo, y para muchos más. El pueblo de Israel creía en una promesa, la promesa que estudiamos hace unos días en Génesis y en los salmos. Creía en profecías pero habían pasado 500 años sin ninguna revelación escrita. Algunos pensaban que el Mesías había llegado en forma de un hombre de Nazaret, pero luego ese hombre murió y muchos se quedaron con dudas.

Por cuanto muchos han tratado de compilar una historia de las cosas que entre nosotros son muy ciertas, tal como nos las han transmitido los que desde el principio fueron testigos oculares y ministros de la palabra, también a mí me ha parecido conveniente, después de haberlo investigado todo con diligencia desde el principio, escribírtelas ordenadamente, excelentísimo Teófilo, para que sepas la verdad precisa acerca de las cosas que te han sido enseñadas. (LUCAS 1:1-4)

Lucas anotó muchos detalles importantes acerca de lo que ocurrió durante el tiempo

que ese hombre, que cumplió la promesa, estuvo sobre la tierra.

Lucas fue un médico, un hombre estudioso y metódico. Hizo una escrupulosa y cuidadosa investigación entrevistando a testigos oculares. Pero, más que todo eso, fue inspirado por el Espíritu Santo, y sus palabras han sido preservadas para ti y para mí hasta el día de hoy.

¿Para qué? El versículo cuatro tiene la respuesta.

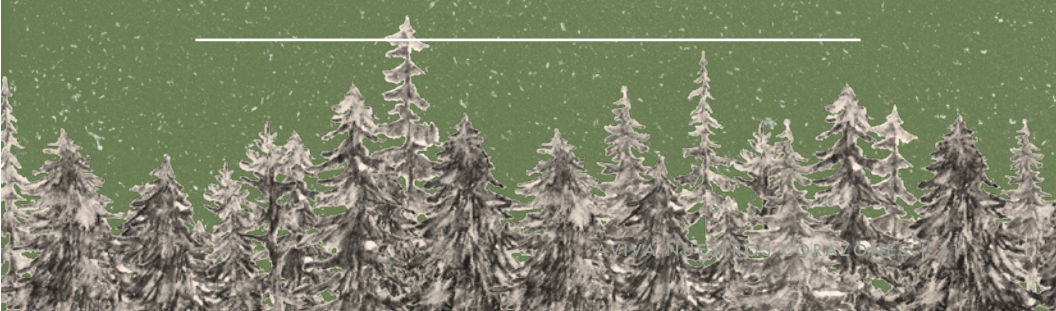
«Para que sepas la verdad precisa acerca de las cosas que te han sido enseñadas».

Sellado. Revalidado. Legítimo. El punto es que tú puedas confiar que la verdad de la Palabra de Dios, y de los importantísimos detalles del nacimiento de aquel Bebé que cumpliría la promesa, es fiel y fiable. Es una roca sobre la cual puedes estacionarte y no moverte jamás. **Cuando todo tu mundo tambalea, la Palabra es tu fundamento. Confía en ella.** Léela. Ámala. Memorízala. Créela.

Reflexiona

- Hay muy pocas personas en este mundo que creen en la completa inspiración divina de la Biblia. ¿Hay influencias que te han hecho dudar de la completa veracidad de la Biblia?
- ¿Evitas leer toda la Biblia porque no entiendes la conexión entre el Antiguo y el Nuevo Testamento? Para el año nuevo, ¿estarías dispuesta a proponerte conseguir una Biblia de estudio o empezar a usar recursos en línea que te ayuden a ver la Biblia como la historia única que es: toda conectada y relacionada?
- ¿Qué te impide confiar totalmente en la Palabra de Dios?
- Si dices creer en la Biblia, ¿qué prácticas en tu vida comprueban esa confianza? ¿La lees? ¿La meditas? ¿La memorizas?

Ora

- Pídele a Dios que te dé una mente y un corazón que confíen plenamente en Su Palabra revelada, de principio a fin.
 - Expresa tu necesidad de exponerte de todas las maneras posibles a la Palabra y pide ayuda al Señor para leer, meditar, y memorizarla, y para asistir fielmente a una iglesia que predique esa Palabra.
-
- 

A decorative border of botanical illustrations surrounds the central text. It includes various green leaves, clusters of small yellow flowers, and some dried-looking branches with small white berries. The style is soft and painterly, with some elements appearing as faint shadows.

LECTURA BÍBLICA
LUCAS 1:5-25



Preparando el camino

YANORET GENAO

Esta historia de seguro te es familiar. Se cuenta en la escuela dominical y en los hogares para estas fiestas navideñas. Es la historia de Elisabet y Zacarías, los padres de Juan el Bautista. ¿Cuál es el mensaje principal de esta historia? ¿Quién es el centro? Te invito a que lo descubramos juntas.

Nos servirá considerar el contexto de este pasaje. Elisabet y Zacarías fueron ambos descendientes de la tribu sacerdotal, con un testimonio que iba más allá de la apariencia. Ellos eran justos, rectos y piadosos. Esta justicia que señala Lucas (1:5-6) no les absolvía de su necesidad del redentor que posteriormente iba a nacer, sino que indica que ellos amaban a Dios, y obedecían sus mandamientos.

También encontramos que Elisabet era estéril y ya avanzada de edad. Su esposo Zacarías había orado para que Dios les concediera descendencia. Ahora, ya llegaba el momento en que la oración de Zacarías había sido escuchada.

Te animo a leer de nuevo todo el pasaje asignado, y luego vamos a enfocarnos en esta revelación directa a Zacarías acerca de la respuesta a su petición.

Y se le apareció un ángel del Señor puesto en pie a la derecha del altar del incienso. Y se turbó Zacarías al verle, y le sobrecogió temor. Pero el ángel le dijo: Zacarías, no temas; porque tu oración ha sido oída, y tu mujer Elisabet te dará a luz un hijo, y llamarás su nombre Juan. (LUCAS 1:11-13)

La visita del ángel a Zacarías resalta la importancia del mensaje. El ángel Gabriel traía buenas nuevas. ¿Cuáles eran las buenas nuevas? ¿Que Zacarías tendría descendencia? ¡No! **Las buenas nuevas eran más grandes que la respuesta a una oración particular.**

El hijo que le iba a nacer a Zacarías (quien sería Juan el Bautista), no sólo representaba la alegría de una oración contestada. Era el cumplimiento de la profecía de Malaquías 4:5.

Su propósito de vida tendría un impacto eterno.

Y hará que muchos de los hijos de Israel se conviertan al Señor Dios de ellos. E irá delante de él con el espíritu y el poder de Elías, para hacer volver los corazones de los padres a los hijos, y de los rebeldes a la prudencia de los justos, para preparar al Señor un pueblo bien dispuesto. (LUCAS 1:16-17)

¡Esta era la gran noticia! El hijo de Zacarías sería la voz que clamaría en el desierto (ISAÍAS 40:3). Sería el mensajero que prepararía el camino delante del redentor (MALAQUÍAS 3:1).

Juan el Bautista fue el más grande de los profetas (MATEO 11:11), el mensajero profetizado y enviado para preparar el camino de nuestro Señor Jesucristo.

¿Ves cómo la historia nos apunta siempre hacia la persona de Cristo? Este relato no se trata principalmente de Zacarías y Elisabet, o la respuesta a la oración, o ni siquiera del mismo Juan

el Bautista. Se trata del maravilloso plan de Dios y el privilegio de anunciar las buenas nuevas de la venida de nuestro Salvador.

Nosotras somos portavoces del Mesías prometido. Nosotras que hemos conocido la verdad del Evangelio de Cristo seamos impacientes en llevarla a quienes nos rodean. ¡Cristo viene otra vez!

Igual que Elisabet y Zacarías, todas necesitamos la obra completa de Cristo para ser justas. En agradecimiento a Dios por su salvación, ahora debemos andar de forma irrepreensible.

Reflexiona

- ¿Tu vida se trata principalmente de tu propia historia, o deseas que se trate del llamado que Cristo tiene para ti?
- ¿De qué manera tu vida está anunciando las buenas nuevas de Cristo?

Ora

- Ora que exista en ti un corazón sensible y obediente al llamado que Dios ha orquestado para ti.
 - Ruega que Dios te ponga un peso por las almas perdidas y que con diligencia estés dispuesta a preparar el camino para la venida definitiva de Cristo nuestro Salvador.
-



A decorative border of botanical illustrations surrounds the central text. It includes various green leaves, clusters of small yellow flowers, and some dried-looking branches with small white berries. The style is soft and painterly, with some elements appearing as faint shadows.

LECTURA BÍBLICA
LUCAS 1:26-38



El gran anuncio

BETSY GÓMEZ

Para María, el día transcurría de manera ordinaria, hasta que ocurrió este encuentro sobrenatural. Un ser celestial, enviado al mundo en el que habitaban los pecadores, anunció el cumplimiento de la promesa más antigua de toda la humanidad. ¡El tiempo había llegado! Dios había prometido que enviaría a un descendiente de la mujer, que aplastaría la cabeza del enemigo de Dios. Un Salvador que los liberaría de la opresión y la esclavitud del pecado.

UNA PROMESA CUMPLIDA

Esta promesa de salvación dada en el Edén, hizo eco a lo largo del Antiguo Testamento. Muchos fueron los que, aguardando, pusieron su esperanza en su cumplimiento. Ese día, se desempolvó la promesa de Isaías:

«Por tanto, el Señor mismo os dará una señal: He aquí, una virgen concebirá y dará a luz un hijo, y le pondrá por nombre Emmanuel» ISAÍAS 7:14

María era esa virgen, que sin intervención humana concebiría a un hijo que traería a la humanidad de vuelta a Dios. Una joven con planes de matrimonio fue «interrumpida» para ser instrumento de un plan soberano planificado desde la eternidad. Su obediencia fue radical, sin reservas y digna de imitar, pero lo que revelan estos versículos trasciende la obediencia humana. Fue el objeto de su sumisión, lo que la llevó a rendirse por completo y a desafiar el costo de su llamado.

Las palabras del ángel anunciaron:

«Y he aquí, concebirás en tu seno y darás a luz un hijo, y le pondrás por nombre Jesús. Este será grande y será llamado Hijo del Altísimo; y el Señor Dios le dará el trono de su padre David; y reinará sobre la casa de Jacob para siempre, y su reino no tendrá fin»
(LUCAS 1:31-33)

Y al contemplar su grandeza y nuestra bajeza, solo podemos caer rendidas a sus pies diciendo, como María, *«he aquí la sierva del Señor; hágase conmigo conforme a tu palabra.»*

¡No perdamos el asombro del milagro de la encarnación!

Consideremos:

- **Su naturaleza:** Completamente Dios y completamente hombre. Dios concebido y encarnado en el vientre de una mujer. ¡No perdamos el asombro del milagro de la encarnación!
- **Su nombre:** Jesús, que significa «Jehová salva».
- **Su trascendencia:** Su grandeza sobrepasará toda magnificencia; será reconocido como el Hijo del Dios Altísimo.
- **Su trono:** Como descendiente de David, Él era el Mesías esperado que heredaría el trono y reinaría sobre su pueblo.
- **Su reino:** A diferencia de los reyes terrenales, el Suyo sería un reinado eterno, ¡no tendrá fin!

¿Cómo puede esto acontecerle a una mujer ordinaria? ¿Cómo el santo Hijo de Dios habitaría en el regazo de una mujer pecadora necesitada de salvación? La respuesta puede expresarse en la última declaración del ángel Gabriel: *«Porque ninguna cosa será imposible para Dios»*. Dios ha hilado su plan de redención de manera que toda la gloria sea dada a Él.

Reflexiona

- Detente y observa el texto nuevamente, ¿Qué cosas te llaman la atención? ¿Cuál de todas las características dadas por el ángel te llena de asombro?
- A pesar de ser sólo una joven adolescente, la obediencia de María tuvo repercusiones enormes para el reino de Dios. ¿Cómo te reta la obediencia de María a buscar utilizar tu feminidad para avanzar en el reino de Dios?
- ¿De qué manera puedes responder en obediencia radical a Dios hoy?

Ora

- Pídele a Dios que te llene de asombro ante Su carácter.
 - Alaba a Dios por su inmerecida salvación.
 - Pídele a Dios que te ayude a obedecerle a pesar del costo de Su llamado.
-



A decorative border of botanical illustrations surrounds the central text. It includes various green leaves, clusters of small yellow flowers, and some dried, brownish plant matter. The style is soft and painterly, with some elements appearing as faint shadows.

LECTURA BÍBLICA
LUCAS 1:39-56



Gozándote en la gloria de Otro

AYLÍN MERCK

¿Has querido actuar alguna vez en una obra de teatro para la escuela o quizás en tu iglesia? ¿Cuál papel querías representar? ¿Cómo te sentirías si te dijeran que necesitan que manejes las luces para que la audiencia pueda ver los actores principales? ¿Te sentirías desanimada? ¿Qué motivo sería suficiente para hacer ese trabajo?

En este capítulo de Lucas, Lucas ha estado demostrando cómo Dios estaba llevando a cabo Su plan de redención. Tanto María como Elisabet son parte de este plan cósmico de redención. En este pasaje, el Espíritu Santo impulsa a Elisabet a poner el foco sobre la gloria de Jesús.

El ángel le había dicho a María que Elisabet estaba embarazada y como ella cree sus palabras (v. 38), se apresura a visitar a Elisabet. Cuando María llega, saluda a Elisabet. Ese saludo impacta todos los eventos de este pasaje ya que cuando el saludo llega a Elisabet, el bebé salta dentro de ella y Elisabet es llena del Espíritu Santo. Esa plenitud rebosa en todo lo que dice Elisabet, exaltando a Jesús de diferentes maneras.

Por un lado, Elisabet llama a María «bendita». En realidad, no había nada especial en María misma. Dios la había escogido para demostrarle Su gracia inmerecida (v. 30) y por el favor de Dios sobre ella, tenía el privilegio increíble de ser la madre del Hijo del Altísimo (v. 32). Es por esto que Elisabet, llena del Espíritu, le dice que ella es bendita. **Es Jesús el que hace a María bendita.**

El Espíritu también exalta a Jesús cuando Elisabet declara que el fruto del vientre de María es bendito (V. 42). Recuerda lo que el ángel le había revelado a María acerca de su bebé: Jesús sería grande, Dios le daría el trono de su padre David, reinaría sobre la casa de Jacob para siempre y su reino no tendría fin (VV. 32-33). Este bebé realmente era digno de alabanza.

Otra forma en que el Espíritu exalta a Cristo es la forma en que Elisabet responde: con humildad y reverencia ante Jesús. Piensa por un momento: el bebé en el vientre de María era bien pequeño, probablemente no tenía ni 3 meses de gestación. **El Espíritu abre los ojos de nuestro corazón para que podamos ver realidades que no se ven con los ojos físicos.** Por eso Elisabet reconoce abrumada que este bebé es su Señor y Dios y que ella es indigna de que María la visite (V. 43).

Igualmente, aunque ya Lucas mencionó que el bebé saltó en el vientre, el Espíritu Santo a través de Elisabet explica por qué. Desde antes de nacer, Juan estaba haciendo lo que el ángel profetizó que haría: preparar camino para el Señor (V. 17). Juan, lleno del Espíritu, saltó de gozo milagrosamente cuando escuchó el saludo de María entrando a la casa de Zacarías. ¡Hasta un bebé aún sin haber nacido se regocijó en el Señor!

Finalmente, el Espíritu inspira a Elisabet a decir que María, a diferencia de Zacarías, creyó la palabra del Señor. Ella respondió con sumisión a lo que el ángel

había dicho acerca de ella. El Espíritu de Dios capacitó a María para dar su cuerpo y su vida para que Dios llevara a cabo Su plan de redención en Cristo Jesús (V. 35).

Al Espíritu Santo le encanta glorificar a Cristo, revelarnos Su belleza y hacer que nuestros corazones reboten de alegría en Su presencia. Si

has puesto tu fe en Jesús, al igual que Elisabet y María, Él te ha escogido para mostrar

de algún modo la gloria de Su plan de redención. No eres la actriz principal. El Espíritu te da el poder para hacer lo que Él hace continuamente. Él te fortalece para que trabajes con gozo detrás de la escena reflejando la gloria del Actor Principal de la obra cósmica de redención.

El Rey poderoso, quien regresará para restaurar y gobernar toda la tierra, vino primero como un siervo humilde.

Reflexiona

- ¿De qué modo te está llamando Dios a usar tu vida para llevar a cabo Su plan?
- ¿Confías en que Su Espíritu dentro de ti te capacitará para darlo todo para Él?
- Como mujer, ¿cómo puedes ser un reflejo de la belleza de su carácter?

Ora

- Si tu corazón responde con amor cuando lees sobre la gloria de Cristo, alaba a Dios por la manera en que su Espíritu te ha revelado la belleza de Jesús.
 - Si no eres creyente o estás pasando por un tiempo de indiferencia espiritual, pídele al Espíritu que haga en ti lo que Él se deleita en hacer: darte ojos para ver el esplendor de Jesús, y un corazón que lo ama.
 - Dale gracias a Dios por la obra del Espíritu y pídele que te avive para ser usada para Su gloria.
 - Canta para la gloria de Aquel que hoy reina en los cielos y que volverá triunfante desde los cielos a establecer su reino sin fin.
-



A decorative border of botanical illustrations surrounds the central text. It includes various green leaves, clusters of small yellow flowers, and sprigs of berries. The style is soft and painterly, with some elements appearing as faint shadows.

LECTURA BÍBLICA
LUCAS 1:46-56



Mi alma engrandece al Señor

SUSAN BIXBY

Este pasaje puede ser uno de los más impactantes en los evangelios para una mujer joven. ¿Lo leíste con detenimiento? Quiero pedirte que lo vuelvas a leer, pero antes, recordemos la escena...

Imagínatelo, ella tiene entre 14 y 19 años. Se acaba de enterar (por nada más ni nada menos que un ángel) que va a quedar embarazada a pesar de no haber estado nunca con un hombre. Luego, sabe que su parienta Elisabet está milagrosamente embarazada en su vejez, y llega a visitarla. Elisabet se emociona y empieza a decir profecías llamándole «la madre de mi Señor». Ahora, con todo esto en mente, *lee otra vez el canto de María en Lucas 1:46-56.*

¿Se te eriza la piel? ¿Cómo es posible que una pobre muchachita judía sin educación pueda hacer declaraciones como estas? Hay varias explicaciones. En primer lugar, si el Espíritu llenó a Elisabet unos momentos antes, es probable que Él también tuvo que ver en este himno de María. Pero, hay otra explicación interesante que provee una gran lección.

María conocía su Biblia. Cada versículo de este pasaje tiene alusiones a pasajes del Antiguo Testamento. No quiero aburrirte ni abrumarte, pero esto puede ser clave para tu vida personal con Dios. Quédate conmigo para verlo:

Los versículos 46, 49, 52 y 53 hacen un eco directo al himno de alabanza de Ana en 1 Samuel 2:1, 2, 4, y 5. Si tienes un momento, lee esta alabanza

de Ana. Ella también experimenta un embarazo milagroso, y alaba a Dios por Su santidad, Su poder, y Su misericordia hacia los necesitados y los débiles.

«*Porque grandes cosas me ha hecho el Poderoso*» (VV. 49), hace referencia a un nombre de Dios que solo se usa una vez en la traducción griega del AT que María habría escuchado. Es de Sofonías 3:17, «*Jehová está en medio de ti, poderoso.*» Hoy en día, ¡no creo que muchas jóvenes de la edad de María estudien los profetas menores!

«*Santo es su nombre*» (VV. 49) es una referencia al Salmo 111:9: «*Santo y temible es su nombre.*»

«*De generación en generación es su misericordia para los que le temen*» (VV. 50). «*Mas la misericordia del Señor es desde la eternidad hasta la eternidad para los que le temen*» (SAL. 103:17).

Pudiéramos seguir nombrando referencias como estas. El punto es que María no sacó estas ideas de la nada. Ella estaba saturada de las Escrituras. Ella amaba a Dios y a su Palabra, antes de llegar a enfrentar una situación difícil e incomprensible que cambiaría su vida para siempre. Es la única explicación a su reacción a tales noticias. Fíjate en su perspectiva:

- **Reconoce que nada de lo que está pasando se trata de ella.** Es humilde de corazón. Saturarte de la Palabra siempre tiene este efecto anti soberbia (VV. 48 Y 52).

- **Conoce el carácter de Dios y permite que moldee sus pensamientos y reacciones.** «Salvador», «Poderoso», «Misericordioso», «Ayudador». Conocer las Escrituras siempre resulta en conocer más a Dios (VV. 47, 49, 50, 54). Conocer más a Dios siempre resulta en actitudes cambiadas.
- **Comprende que el futuro es más importante que su presente.** «Desde ahora en adelante...» «De generación en generación...» «...a su descendencia para siempre» (VV. 48, 50, 55). Escuchar y entender las promesas siempre nos ayuda a vivir para la eternidad en lugar de para este mundo presente.

Para María, Jehová era el santo, misericordioso, poderoso Dios del pacto que mandaría a un Salvador. Ella pudo aceptar su rol en este capítulo de la historia porque conocía la Palabra de Dios, y al Dios de la Palabra. **A pesar de las circunstancias ilógicas, tú podrás vivir en obediencia y fe, si conoces a Dios y te saturas de su Palabra.**

Reflexiona

- ¿Reconoces que la vida no se trata de ti? ¿De qué maneras haces que la Navidad se trate de ti en lugar de que se trate de Dios y de otros?
- ¿Conoces el carácter de Dios de una manera que impacta tus pensamientos y reacciones? ¿Qué puedes hacer para indagar más sobre el carácter de Dios?
- ¿Vives en el presente solamente? ¿Cómo puedes aumentar tu perspectiva de la eternidad para que puedas poner tus dificultades de hoy en una perspectiva correcta?
- ¿Conoces tu Biblia? ¿Qué metas vas a establecer para el siguiente año en cuanto a tu lectura y estudio de la Palabra?

Ora

- Exprésale a Jehová, Poderoso y Santo, tu deseo de ser llena de un conocimiento correcto de Su carácter y obra para poder adorarle con tus pensamientos y acciones.
 - Repite este himno de María en oración sinceramente a Dios.
-



A decorative border of botanical illustrations surrounds the central text. It includes various green leaves, clusters of small yellow flowers, and some dried, brownish plant matter. The style is soft and painterly, with some elements appearing as faint shadows.

LECTURA BÍBLICA
LUCAS 1:57-80



No eres la protagonista

NICOLE TEJERA DE GARCÍA

Aunque él es parte de la historia, para esta época del año nunca pensamos en Juan el Bautista. A decir verdad, probablemente sabes quién es Juan el Bautista, pero no crees que haya mucho que aprender de él aparte de conocer su historia para pasar el examen de Biblia. Hoy quiero probarte lo contrario.

Juan fue el último profeta. Después de 400 años de silencio, Dios decidió enviar a este hombre para anunciar el evangelio a los hombres. Una voz clamando en el desierto, anunciando que *«la luz matinal del cielo estaba a punto de brillar entre nosotros, para dar luz a los que están en oscuridad y en sombra de muerte, y para guiarnos al camino de la paz»*. (VV. 78-79 NTV) como su padre Zacarías había profetizado en el pasaje que leímos anteriormente.

¿PROTAGONISTA O EXTRA?

La vida de Juan el Bautista era verdaderamente movida por el Espíritu Santo. Desde su concepción imposible a los ojos de los hombres, y su nombre anunciados por un ángel, hasta tener el privilegio de bautizar al mismo Jesús; Juan tuvo un testimonio y ministerio increíbles. Por su manera milagrosa de llegar al mundo (su madre era de avanzada edad y estéril) y su extraordinario nacimiento, muchos pensaban que él era el Mesías y decían:

«¿Qué, pues, llegará a ser este niño? Porque la mano del Señor ciertamente estaba con él» (V. 66).

Pero a pesar de sus dones, su ministerio

y lo que Dios había hecho a través de él, Juan conocía su lugar. Desde el inicio de su vida sabía que estaba llamado solamente a ser un actor secundario; **sabía que no era el protagonista de la historia, que el único propósito de su vida era preparar el camino para el evangelio.** Él dijo: *«Yo bautizo con agua a los que se arrepienten de sus pecados y vuelven a Dios, pero pronto viene alguien que es superior a mí, tan superior que ni siquiera soy digno de ser su esclavo y llevarle las sandalias. Él los bautizará con el Espíritu Santo y con fuego»* (MAT. 3:11).

¡Cuánto tenemos que aprender de Juan! La inclinación natural de nuestro corazón es a ponernos en el centro del escenario; si la historia de la humanidad tuviera créditos, probablemente cada una de nosotras se pelearía por el primer lugar; pero la realidad es que no somos más que extras en esta película. **Nuestras vidas son sólo un parpadeo en comparación con la historia completa, y Juan lo sabía. ¿Qué estás haciendo hoy para que ese parpadeo sea un eco de la gloria de Dios?**

A pesar de que no tienes una multitud siguiéndote a todos lados como a Juan, hoy en día todos tenemos

una audiencia en nuestras redes sociales y nuestros círculos cercanos; todos tenemos un público al cual le estamos hablando constantemente. ¿Cómo estás usando esa oportunidad que se te ha

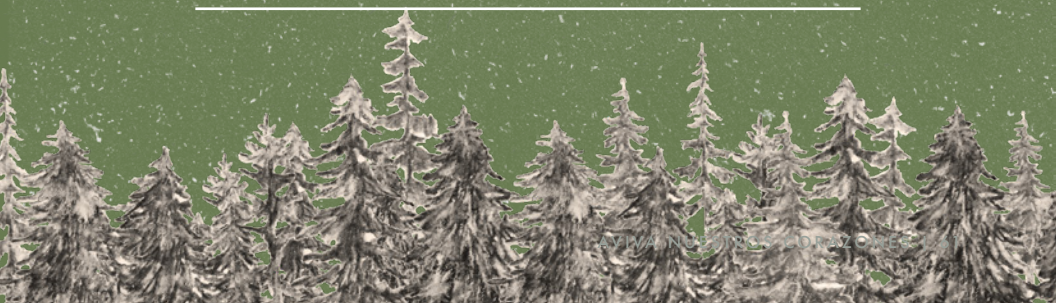
dado? ¿Te avergüenzas del evangelio o les dejas saber a todos que Dios «*nos envió un poderoso Salvador del linaje real de su siervo David, como lo prometió mediante sus santos profetas hace mucho tiempo*»? (VV. 69-70) ¿Estás tomando tus decisiones en base a qué te hará sentir más satisfecha o en base a qué hará que otros puedan conocer a Jesús como su Salvador?

Reflexiona

- ¿La actitud de tu corazón es la misma que la de Juan el Bautista? ¿Quieres que Jesús sea exaltado a través de tu vida?
- Piensa en los anhelos y sueños que tienes. ¿Tienen el propósito de tener éxito a los ojos de los hombres o de traer gloria a Dios?
- ¿Qué hábitos de tu diario vivir te ponen a ti misma como centro de atención en vez de tener una vida que adorne el evangelio?
- El mundo anima a las mujeres a colocarse a sí mismas en el centro de sus vidas. ¿Te has conformado a esa mentira o tu vida apunta al verdadero Protagonista y Señor?

Ora

- Si has visto trazos de orgullo en tu corazón, corre a Cristo en arrepentimiento.
 - Píde que el Señor te dé un corazón humilde y ponga en ti el mismo sentir que hubo en Cristo Jesús al venir a este mundo (Fil. 2:5).
 - Píde que Dios te dé temor de Él y no de los hombres, que te permita buscar maneras de anunciar las buenas nuevas de salvación a otros.
-





LECTURA BÍBLICA
LUCAS 2:1-7



No hay lugar en el mesón

PATRICIA GARCÍA DE NAMNÚN

Los nacimientos de los bebés son hermosos. Cuando un bebé está por llegar, los padres se preparan para ese momento. Ya saben en qué clínica nacerá y quiénes los acompañarán. Incluso preparan un adorno para la puerta de la habitación en el hospital, para indicar que unos padres con su bebé están en esa habitación. Una cama cómoda le espera a la mamá, y todas las atenciones y visitas para ese bebé que nacerá.

Este es el caso de muchos padres y muchos bebés, pero no fue el caso de María, de José y del Salvador del mundo, su hijo Jesús:

«Y aconteció en aquellos días que salió un edicto de César Augusto, para que se hiciera un censo de todo el mundo habitado. Este fue el primer censo que se levantó cuando Cirenio era gobernador de Siria. Y todos se dirigían a inscribirse en el censo, cada uno a su ciudad. Y también José subió de Galilea, de la ciudad de Nazaret, a Judea, a la ciudad de David que se llama Belén, por ser él de la casa y de la familia de David, para inscribirse junto con María, desposada con él, la cual estaba encinta.

Y sucedió que mientras estaban ellos allí, se cumplieron los días de su alumbramiento. Y dio a luz a su hijo primogénito; le envolvió en pañales y le acostó en un pesebre, porque no había lugar para ellos en el mesón»

(LUCAS 2:1-7).

UN EDICTO, UN GRAN PLAN

La historia del nacimiento de Jesús comienza con un edicto para un censo, dispuesto por el emperador César

Augusto. Cada persona de todo el mundo habitado, debía dirigirse a su ciudad de origen a inscribirse en el censo, censo que muy probablemente tenía el propósito de coleccionar impuestos.

Con este edicto, César, sin saberlo, había desencadenado una serie de eventos que transformaría toda la humanidad. Entre las multitudes que se dirigían a sus ciudades, se encontraba una pequeña familia compuesta por un carpintero y una adolescente embarazada que daría a luz en Belén a Aquel que gobernaría el mundo por encima de toda autoridad humana.

*«Lo que al principio parecía ser un gran espectáculo del poder de César en realidad demostró la supremacía de la soberanía de Dios. Aun el decreto de César fue parte del divino plan de Dios. Dios gobierna todas las cosas para su gloria, esto es cierto no solo para los grandes eventos de la historia de la salvación, sino también para los eventos ordinarios de la vida diaria».*¹

Así comienza la historia del nacimiento del Salvador, con un edicto de «poder» terrenal que serviría a los propósitos del supremo poder celestial.

EL REY EN UN PESEBRE

Luego de un largo e incómodo viaje (imagínate lo que sería para una mujer embarazada el trasladarse de una ciudad a otra, en una época donde no existían los medios de transporte que tenemos hoy) esta pequeña familia llegó a Belén, lugar donde nacería el Salvador.

El pasaje de Lucas 2 nos dice que mientras ellos estaban allí, llegó el día del alumbramiento. ¡Qué gran día! ¿Seguramente tenían un lugar cómodo con parteras que les esperaban para traer al mundo a este glorioso bebé? Pues como bien conocemos la historia, esta no fue la realidad: *«Y dio a luz a su hijo primogénito; le envolvió en pañales y le acostó en un pesebre, porque no había lugar para ellos en el mesón»* (LUC. 2:6-7).

El Rey de reyes, Señor de señores, el Alfa y la Omega, el Primogénito de toda la creación, aquel que sustenta todo por la Palabra de Su poder, el Creador del universo, el Señor del cielo y de la tierra, el resplandor de la gloria de Dios, el Dios hecho hombre, aquel digno de que toda criatura y todo el universo se postre en adoración delante de Él a su llegada, no recibió la bienvenida que merecía.

Su nacimiento nos recuerda la necesidad de la encarnación para la salvación

El Creador de todo lo que existe no pudo ni siquiera nacer en una habitación. El Rey Jesús nació y fue acostado en un pesebre. Probablemente lo imaginas como los adornos de nacimientos que se usan debajo del árbol de navidad: un lugar lleno de paja con uno que otro animal presente. Pero estoy segura de que no era tan bonito ni de tan buen aroma como los adornos actuales. El pesebre es el depósito donde se le deja comida a los animales y allí fue acostado el majestuoso Salvador. Envuelto en

pañales, el que sustenta todo con Su poder estaba siendo sostenido por un depósito de alimentos para animales.

QUE CADA CORAZÓN LE PREPARE HABITACIÓN

¿Por qué Jesús nació de esta manera? Porque aun en su nacimiento Dios obró con propósito. Su nacimiento nos recuerda lo depravado de nuestro pecado, cuando Dios Hijo, al nacer, no fue reconocido, ni tampoco bienvenido. **Su nacimiento nos recuerda la necesidad de la encarnación para la salvación, porque para pagar por nuestros pecados, Dios tenía que hacerse hombre.** Su nacimiento nos recuerda la gran humildad de nuestro Salvador, que siendo inimaginablemente superior a nosotros, dejó Su gloria para venir a nuestra vergüenza, haciéndose hombre, durmiendo en un pesebre para luego crecer y morir en una cruz por nuestros pecados.

Esa noche, gloriosa noche, no había lugar para el Salvador en el mesón.
¿Tiene Él hoy habitación en tu corazón?

¹Graham Ryken, Philip. "Reformed, Expository Commentary. Luke. P&R Publishing, 2009. P. 67-68.

Reflexiona

- ¿Confías en la soberanía de Dios en medio de circunstancias que parecen adversas? ¿Puedes pensar en alguna en específico?
- El Rey y dueño de todo lo que existe, Aquel que es superior a nosotros, mostró su gran humildad en Su nacimiento y en Su humanidad. ¿Eres tú intencional en cultivar un corazón humilde? ¿En imitar a Cristo en Su humildad?
- Jesús no encontró habitación en el mesón. ¿Ha encontrado Él habitación en tu corazón como el Rey y Salvador de tu vida? Si es así, ¿es esa morada digna de Él?

Ora

- Te invito a exaltar al Señor por Su obra de redención, por dejar Su gloria para venir a nuestra vergüenza.
 - Pídele que te ayude a caminar en humildad, y que te dé una vida digna de Aquel que hace morada en ti.
-





A decorative border of botanical illustrations surrounds the central text. It includes various green leaves, clusters of small yellow flowers, and some dried, pressed-looking leaves in shades of grey and brown. The background is a light, textured paper.

LECTURA BÍBLICA
LUCAS 2:8-20



¡Gloria a Dios en las alturas!

BETSY GÓMEZ

La noche del nacimiento de la Luz del mundo transcurría silente y habitual, hasta que lo ordinario fue interrumpido por lo extraordinario. Ángeles fueron enviados por Dios a encontrarse con pastores en el campo. ¡Qué increíble contraste!

¿Por qué escogió Dios a hombres comunes y corrientes, de una clase social despreciable, para ser los primeros en conocer esta noticia? ¿Por qué les otorgó el privilegio de presenciar ese glorioso momento y luego anunciarlo a otros?

Lucas nos da una pista para descubrir la respuesta. **Estos pastores no solo nos enseñan que Jesús vino a acercarse a lo ordinario, sino que también nos apuntan a la misión del Hijo de Dios.**

En el versículo 8, leemos que estos pastores estaban en el campo, cerca de Belén, cuidando de sus rebaños durante las vigilias de la noche. Allí los pastores se encargaban de las ovejas destinadas al sacrificio en el templo.¹ Aunque otros pastores de Judea criaban ovejas por su carne y su lana, estos pastores solo las criaban para ser sacrificadas en el altar del templo en Jerusalén, para el perdón de los pecados. Ellos fueron el cumplimiento de la profecía de Miqueas 4:8, dada setecientos años antes del nacimiento de Jesús:

«Y tú, torre del rebaño, colina de la hija de Sion, hasta ti vendrá, vendrá el antiguo dominio, el reino de la hija de Jerusalén.»

¡Estos hombres eran la «torre de

vigilancia del rebaño» a quienes el Salvador debía ser anunciado!

Estos pastores acostumbrados a observar las ovejas imperfectas que se ofrecían como sacrificios temporales, ahora recibían la invitación a presenciar al Cordero que se sacrificaría como el sacrificio perfecto. Luego, el ángel les da un resumen condensado del evangelio en tres palabras claves que captan el corazón de la obra de Jesús a nuestro favor: Salvador, Cristo y Señor. Jesús es el Cordero sacrificial completo y final que nació para salvar a su pueblo de la esclavitud del pecado. Él es el Rey Ungido, el Señor. La larga espera había terminado. ¡El cordero había nacido con un fin muy claro: morir en lugar de los pecadores!

La señal que el ángel dio a los pastores no correspondía a la majestad de los títulos del niño recién nacido. Encontrarían al bebé en pañales y acostado en un pesebre. ¡Un rey colocado en un recipiente para alimentar animales! *Ese Cordero envuelto en pañales, luego de ser sacrificado, se levantaría en victoria liberándose de los lienzos de la tumba.*²

Esta gloriosa verdad nos mueve a alabar a Dios de la misma manera que los ángeles lo hicieron; dando «*Gloria a Dios en las alturas, y en la tierra paz entre los hombres en quienes Él se complace*» (LUC. 2:14), y nos obliga a unirnos a los pastores que salieron de la escena de la

natividad, alabando a Dios y testificando sobre el Salvador. ¡Así responde un corazón que ha contemplado la salvación de Dios! Exaltando a Dios y anunciando a otros la buena noticia de su salvación.

¹ M. R. Vincent, Word studies in the New Testament (Vol. 1, p. 269). New York: Charles Scribner's Sons. 1887.

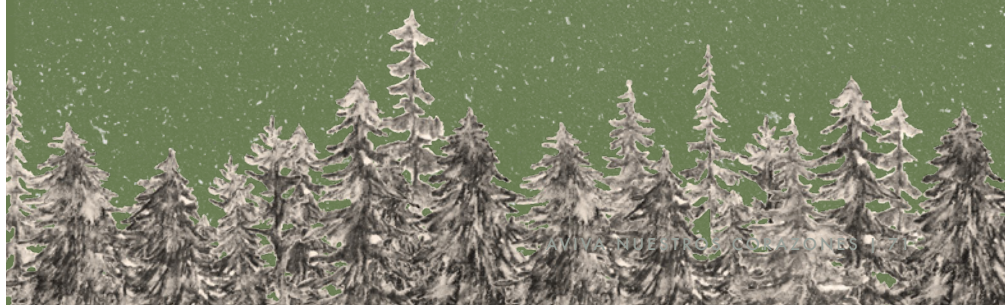
² A. A. Just, (Ed.). Luke (p. 41). Downers Grove, IL: InterVarsity Press. 2005.

Reflexiona

- ¿Cómo te reta la humildad de Jesús al venir al mundo de una manera tan sencilla?
- ¿Cómo te anima saber que Dios se encarnó para tomar el castigo que te correspondía y ofrecerte la salvación de tus pecados?
- ¿Cómo te anima el saber que Dios cumple cada una de sus promesas?
- Al contemplar la obra de Cristo a tu favor, ¿tu respuesta se parece a la de los pastores?

Ora

- Pídele a Dios que te devuelva el asombro por Su salvación, que te dé ojos para atesorar Su redención.
 - Pídele a Dios que te ayude a responder en alabanza ante Su sacrificio y que te llene de valentía para anunciar a otros la salvación que solo Él ofrece.
-



A decorative border of botanical illustrations surrounds the central text. It includes various green leaves, clusters of small yellow flowers, and some dried, pressed-looking leaves in shades of grey and brown. The background is a light, textured paper.

LECTURA BÍBLICA
LUCAS 2:25-35



La canción de Simeón

DIANA CARDONA

Simeón se levantó temprano, y como era costumbre salió de su tienda a contemplar las estrellas, que poco a poco se iban desvaneciendo con la luz del nuevo amanecer. Amaba este momento porque cada rayo de sol que se asomaba en el firmamento le recordaba aquella promesa que hace mucho tiempo guardaba en su corazón. Le recordaba que así como sus ojos veían desaparecer la oscuridad para ver de nuevo el sol, así mismo, sus ojos, algún día dejarían de ver la oscuridad de el mundo que lo rodeaba para ver la luz de aquel Mesías prometido.

El Espíritu Santo le había revelado que no moriría sin ver al Cristo y esta promesa que guardaba en su corazón desde hacía muchos años lo hacía pensar constantemente en cómo sería ese Salvador. ¿Sería un rey como David? ¿Sería un profeta como Samuel?, ¿acaso sería un libertador como Moisés?, ¿o un gran patriarca como Abraham? Constantemente se hacía la misma pregunta:

¿CÓMO SERÍA EL SALVADOR?

Muchas veces dudó, pues había pasado mucho tiempo desde aquél día de la promesa, sin embargo no perdía la fe. Cada mañana, se postraba delante de Dios con la esperanza de que tal vez hoy, sus ojos verían ese pequeño niño que traería la consolución de su pueblo.

Pero entonces una mañana muy temprano en la madrugada, postrado

buscando a Dios, supo que el día tan esperado había llegado, el Espíritu Santo que estaba sobre él lo movió a ir al templo, Simeón se apresuró, salió y caminó más rápido que de costumbre, su corazón latía fuerte, las manos le temblaban y su respiración se cortaba,

¡HOY ES EL DÍA!

Decía en voz baja, mientras el polvo debajo de sus pies se levantaba con fuerza a cada uno de sus pasos apresurados. Llegó al templo y entró abriéndose paso entre la multitud, se detuvo para tomar un poco de aliento y fué entonces cuando vió a dos jóvenes que venían con un bebé, y entonces movido por el Espíritu, supo que eran ellos quienes traían al Mesías de Dios, se acercó a los padres del bebé y lo tomó en sus brazos, lo miró y se preguntó a sí mismo:

¿QUIÉN ES ESTE NIÑO?

Simeón no podía creer lo que estaba viendo, sus ojos se llenaron de lágrimas cuando entendió que Dios había enviado a su propio hijo, Dios mismo había venido en forma de un hombre de carne y hueso y ahora, ese Dios, que formó el cielo y la tierra con el aliento de su boca estaba en sus brazos, sus ojos estaban contemplando a Dios mismo, Simeón contuvo el aliento por unos segundos y mirando a Jesús, el mesías prometido, el cordero de Dios le habló y le dijo:

“Ahora, Señor, permite que tu siervo se vaya en paz, conforme a tu palabra;

porque han visto mis ojos tu salvación la cual has preparado en presencia de todos los pueblos; luz de revelación a los gentiles, y gloria de tu pueblo Israel.”

(LUCAS 2:29,32)

Luego miró a la joven María y le dijo:

He aquí, este Niño ha sido puesto para la caída y el levantamiento de muchos en Israel, y para ser señal de contradicción (y una espada traspasará aun tu propia alma) a fin de que sean revelados los pensamientos de muchos corazones.

(LUCAS 2:34,35)

En ese instante María supo que ese niño no solo era su hijo sino que también era su Salvador.

Simeón lleno de gozo, regresó a su casa, sabiendo que el día de su muerte ahora estaba cerca, y que pronto sus ojos, que habían visto a Jesús, pronto se cerrarían para contemplarlo de nuevo, pero esta vez sería para siempre.

Reflexiona

- Cuando Simeón vió a Jesús, él supo que estaba viendo a Dios mismo y le pidió que le permitiera morir porque había visto la salvación.
- ¿Estás seguro que si mueres estarías en la eternidad con Jesús?
- ¿Alguna vez has orado por ese día?

Ora

- Gracias Señor Jesús porque siendo Dios no te importó hacerte como uno de nosotros para venir a salvarnos de nuestros pecados. Te pido con todo mi corazón que cuando el último de mis días termine tu me recibas en tu reino para que al igual que Simeón, mis ojos puedan contemplar tu rostro para siempre.
-



A decorative border of botanical illustrations surrounds the central text. It includes various green leaves, clusters of small yellow flowers, and some dried, brownish plant matter. The style is soft and painterly, with some elements appearing as faint shadows.

LECTURA BÍBLICA
LUCAS 23:33-56



Nació para morir

JEANINE MARTÍNEZ

«Nació para morir». En las semanas y los días que meditaba para escribir estas líneas no podía dejar de pensar en esta frase. Leí la historia de una pareja, los Young, que estaban esperando a su bebé con muchas ansias. A las 19 semanas de embarazo, recibieron el diagnóstico de que su bebé tenía *anencefalia*, una condición en la que no se desarrolla todo el cerebro. Sus padres la llamarían Eva Grace. (Puedes leer el caso en este [vínculo](#).)

Los bebés con esta condición, se consideran «incompatibles con la vida», y usualmente nacen muertos o mueren a pocas horas o días de nacer. Es común que estos bebés sean abortados, pero los firmes valores cristianos de los Young les llevaron a preservar la vida de la bebé hasta que el Señor decidiera llevársela. Además, esta familia tenía la esperanza de que una vez la bebé falleciera, sus órganos podrían ser donados y así salvar la vida de otros bebés.

Una historia así provoca muchos cuestionamientos, y posiblemente te haga pensar en muchas cosas. ¿Qué harías si fueras la mamá de esta bebé? ¿Cómo vivirías sabiendo que tu bebé nacería para morir, con el consuelo y la esperanza de que su muerte daría vida a otros?

Una madre adolescente se encontró con las mismas preguntas hace más de dos mil años, y 33 años después, se encontró frente a la cruz donde colgaba su Hijo. **El propósito del nacimiento de Jesús fue su muerte.** Su muerte fue el punto central de miles de años de espera para que el camino mediante el cual el hombre podría ser reconciliado con Dios fuera materializado.

Piensa en la imagen en Lucas 23:49, las mujeres mirando de lejos a este hombre, el Hijo de María, su Maestro y el que creían que era el Mesías que habría de venir, torturado y moribundo en la cruz.

Piensa en el dolor que estas madres, hermanas y discípulas estaban pasando. Le acompañaban desde lejos, pues, ni siquiera podían sostenerle en las últimas horas de su vida. Por la mente de María pasarían las promesas que oyó del ángel ([Lucas 1:26-35](#)) y el propósito de la vida y la muerte de su Hijo ([Lucas 2:34-35](#)).

Tú y yo somos beneficiarias de este generoso y sacrificial regalo. Cristo donó su vida para que nosotras tuviéramos vida ([1 Pedro 2:24](#)). La cruz, su muerte en la cruz, fue el medio por el cual el pago de nuestros pecados fue efectuado. Y Su resurrección trajo la esperanza de la vida eterna para todos los que pusieran su esperanza en Él.

Jesús fue un bebé que nació para morir. Su muerte fue el principal propósito de su vida pues traería la esperada salvación eterna, el pago completo, la expiación de toda culpa, la reconciliación garantizada, la adopción incondicional, y la seguridad y la confianza en la aceptación que tenemos en Él. ¡WOW! No tenemos cómo pagarle a Dios lo que ha hecho por nosotros, que cuando éramos enemigos y pecadores, Él se encarnó como un frágil y limitado bebé para cumplir un propósito que habría de trascender la historia y el universo.

La historia de Eva Grace y su familia abrió mi entendimiento aún más a lo tangible y real que fue el nacimiento de Cristo. Me hizo ver más lo que significó para Él,

lo que significó para el Padre, y la espera que implicó por miles de años para ver gestada la salvación de la humanidad y su reconciliación con Su Dios Creador.

Jesús nació para morir, para que tú y yo pudiéramos vivir. La muerte es un tema común en la Biblia, y la realidad es que todos nacemos muertos. Efesios 2:1 dice, «*Y él os dio vida a vosotros, que estabais muertos en vuestros delitos y pecados*». Él que es vida, experimentó la muerte para que tú, que estabas muerta, experimentes la vida.

Pero este aspecto de muerte y vida no sólo aplica al momento de salvación. En Lucas 9:23 Jesús dijo, «*Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz cada día y sígame*». **Jesús nació para morir, para que tú pudieras vivir, muriendo cada día a ti misma.** Tu vida es como ese grano de trigo que diariamente debe caer y morir para poder producir mucho fruto ([Juan 12:24](#)). Esta es la manera en la que el sacrificio de Jesús obra día tras día en tu vida.

Como creyentes, sabemos que aunque Él nació para morir, Su propósito final fue vencer la muerte, levantarse en victoria y compartir su vida con todos aquellos que depositen su confianza en Él.

Reflexiona

- ¿En qué área de tu vida (emocional, espiritual, física, laboral, familiar) cambia tu perspectiva al pensar que Cristo nació para morir, para que tú pudieras vivir?
- ¿Puedes decir que mueres a ti misma diariamente? ¿Hay relaciones, hábitos, o planes que no están entregados al Señor?

Ora

- Pídele al Señor que te dé un corazón agradecido por tu salvación y por el sacrificio de Cristo en todo momento y circunstancia de la vida.
 - Ora para que, en esta Navidad, aquellos a tu alrededor que esperan una respuesta a alguna necesidad puedan encontrar en Cristo la verdadera respuesta.
 - A tu lista diaria de oración, agrega una oración donde te entregues a Dios y mueras a ti misma, pídele que te ayude a tomar tu cruz y seguirle diariamente.
-



A decorative border of botanical illustrations surrounds the central text. It includes various green leaves, clusters of small yellow flowers, and some dried, brownish plant matter. The style is soft and painterly, with some elements appearing as faint shadows.

LECTURA BÍBLICA
LUCAS 24:1-12



Cuando todo cambió

SUSAN BIXBY

Tristes... perplejas... aterrorizadas...
sorprendidas... emocionadas...
esperanzadas. Estas mujeres
experimentaron toda una gama de
emociones en tan solo unos momentos.
¡Esta escena es de película!

Después de haber pasado dos noches
y un día entero encerradas en sus casas
en obediencia a la ley, salen con prisa
hacia el sepulcro. Están preocupadas
porque el cuerpo de Jesús no se preparó
correctamente por la presión del tiempo
el viernes. Realmente las admiro. No
tienen idea de cómo van a quitar la
enorme piedra que tapa la entrada al
sepulcro, pero van con determinación.
No saben lo que les espera.

Lucas dice que ellas estaban perplejas,
pero yo también me quedo perpleja con
ellas. Fueron testigos de los milagros
de Jesús. Vieron cuando sanó a los
enfermos, cuando echó fuera demonios, y
cuando levantó muertos. Además, sabían
que Él había dicho que sería crucificado
y que al tercer día, resucitaría. ¡Y ellas
iban a preparar su cuerpo con especias
aromáticas para su descomposición!

¿Sabes? Yo hago lo mismo. Dios me ha
salvado de mis pecados. Ha mostrado
su amor incondicional hacia mí. Ha
obrado de una manera maravillosa al
proveer para mis necesidades espirituales
y materiales. Y ¿qué hago a la primera
cuando hay una crisis? «Dios, ¿dónde
estás? Te has olvidado de mí. ¡Ya no me
amas! Es más, ¡ya ni creo que existes!».

Jesús anunció cómo sería su muerte, y
qué sucedería al tercer día. Y al llegar

a la tumba, los ángeles les recuerdan a estas mujeres las palabras de Jesús. Ellas empiezan a acordarse. Los recuerdos llenan sus mentes. Algunas cosas empiezan a tener un poco más de sentido. Buscan a los apóstoles para contarles lo sucedido, pero ellos las consideran locas. Pues, se entiende, ¿no? Con tantas emociones en un día, me imagino que parecían estar un poco fuera de sus cinco sentidos. Ya las puedo escuchar... varias mujeres hablando al mismo tiempo, corrigiéndose y hablando unas por encima de otras. Los apóstoles no les hicieron caso.

Excepto Pedro. Me encanta Pedro. Me identifico con él muchas veces. (Creo que mi nombre debió haber sido Pedrita). Pedro el disparatado y espontáneo. El apasionado y orgulloso. Él habrá entendido un poco mejor a estas mujeres que los demás apóstoles. Él fue el que dijo, *«Tú eres el Cristo, el hijo del Dios viviente»*. Había una semilla de fe en Pedro que Cristo mismo puso ahí. Esa fe, junto con su naturaleza impulsiva, llevó a Pedro corriendo a ese sepulcro. El texto dice que después se fue a su casa pensando. ¿A su casa? ¿Por qué no fue con los demás apóstoles? ¿Por qué no fue a gritarle a todo el mundo que Cristo había resucitado? Quizás le faltaba ver a Jesús para poder seguir adelante. Pero Pedro lo sabía, las mujeres lo sabían, ya todo había cambiado.

LA RESURRECCIÓN CAMBIA TODO

La resurrección cambia el escandaloso alumbramiento de una mujer soltera en un acto de honor.

La resurrección cambia el asqueroso pesebre de un establo en un trono. La resurrección cambia la trágica muerte sobre una cruel cruz en una victoria. La resurrección cambia una supuesta secta en la religión verdadera. La resurrección cambia el rumbo completo de la historia. Es el clímax de la trama. Es el elemento esencial que no podía faltar.

Piénsalo por un momento. ¿Cómo te podría dar vida eterna alguien que está muerto? **Jesús pudo haber nacido de una virgen, haber vivido sin pecado, y haber muerto en una cruz, y todo habría sido en vano si no hubiera resucitado.** La resurrección hace único al cristianismo verdadero. Mi Salvador no está en una tumba como Joseph Smith, Mahoma o Buda. ¡Él resucitó! ¡Él vive!

Esta navidad, al pensar en ese Bebé en el pesebre, recuerda la tumba vacía y siente la esperanza que esas queridas mujeres sintieron al entender que todo había cambiado.

Reflexiona

- ¿El nacimiento, la muerte, y la resurrección de Cristo, te han cambiado? ¿Has puesto tu fe exclusivamente en Él y hay evidencia de esa fe en tu vida diaria? (Sant. 2:17)
- En momentos de confusión y temor, ¿en qué piensas? ¿De qué te acuerdas? Si las mujeres hubieran recordado las palabras de Jesús, su experiencia habría sido muy diferente. ¿Estás atesorando la Palabra en tu corazón? (Sal. 119:11)
- ¿Cómo cambia la resurrección tu perspectiva de la Navidad?

Ora

- Pasa un tiempo expresando gratitud a Dios por resucitar a Jesús, por cerrar el ciclo que empezó con ese Bebé en un pesebre.
 - Pídele a Dios que te dé una fe que recuerde Sus palabras en momentos de dificultad y confusión.
-



A decorative border of botanical illustrations surrounds the central text. It includes various green leaves, clusters of small yellow flowers, and some dried, brownish plant matter. The style is soft and painterly, with some elements appearing as faint shadows.

LECTURA BÍBLICA
LUCAS 24:13-35



De corazones tristes a corazones ardientes

AYLÍN MERCK

¿Has tenido alguna vez dudas acerca de Jesús? ¿Te preguntas si Él es real, o digno de confianza? ¿Cómo crees que Cristo reacciona hacia nosotras cuando dudamos así? La historia que Lucas cuenta en Lucas 24:13-35 es una de mis favoritas. En ella veo el corazón tierno, pastoral, y humilde del Señor Jesús. ¿Ya lo leíste?

Ponte en el lugar de los dos discípulos camino a Emaús. Pasaste tiempo con Jesús. Lo viste sanar enfermos, levantar muertos, y multiplicar pan y peces. Has comido con él y has escuchado sus enseñanzas. Has visto su compasión, su poder, su ira santa. Estás convencida de que Él es quien habría de rescatar a tu pueblo de la opresión romana. Pero, hace unos días, Jesús ha sido apresado y, para tu horror, ¡ha sido crucificado! Sabías que muchos lo odiaban, pero no pensaste que ellos triunfarían.

Estás perpleja, confundida e inmensamente triste. El día anterior fue el peor de tu vida. Pero entonces, hoy, cuando pensabas que no podías enfrentar nada más, escuchas noticias sorprendentes. Tus amigas dicen que fueron a la tumba de Jesús y ¡la encontraron abierta! Jesús ya no estaba allí. Es más, ellas cuentan de dos hombres con vestiduras brillantes que se les aparecieron y que dijeron que Jesús no estaba muerto, sino vivo (LUC. 24:5).

¿Cómo reaccionarías a todas estas noticias? Lucas escribe que dos discípulos de Jesús estaban discutiendo y conversando sobre todas estas cosas.

¿Qué crees que se decían el uno al otro? En medio de esta conversación, Jesús mismo aparece, pero estos discípulos no lo reconocen porque Dios había cegado los ojos de su corazón.

CRISTO ENSEÑA

Cristo les pregunta sobre su discusión. Uno de ellos, Cleofás, sorprendido de que este hombre no sepa lo que está pasando en Jerusalén, le cuenta acerca de Jesús, el profeta que había estado enseñándoles y en quien ellos habían puesto su esperanza para la redención de Israel. Pero, para su terrible sorpresa, Jesús había sido crucificado. ¡No debió haber terminado así la historia! Claramente ellos están confundidos. ¿Era Jesús quien ellos pensaban que Él era?

Me pregunto cómo ellos esperaban que este visitante desconocido reaccionara a todo esto. Quizás pensaron que Él también compartiría sus dudas.

Jesús (probablemente con un tono gentil y paternal) les llama insensatos y les dice que han sido lentos para entender lo que los profetas habían dicho acerca del Cristo. Era cierto que Él redimiría a Israel, pero su método sería diferente al que ellos esperaban: **Cristo tenía que sufrir antes de entrar en Su gloria.**

Entonces Jesús toma las Escrituras y les explica todo lo que ellas enseñaban acerca de Él. Lo que Cristo hace aquí tiene gran importancia: Él demuestra la autoridad de la revelación de Dios.

Pero más aún, Cristo demuestra cómo debemos interpretar las Escrituras, especialmente el Antiguo Testamento. Moisés, los profetas, los salmos, todos escriben algo acerca de Jesús. Cuando leemos el Antiguo Testamento debemos hacerlo con la intención de ver cómo se ha cumplido lo que este dice acerca de Cristo.

CRISTO HOSPEDA

Durante todo este intercambio, estos discípulos todavía no saben con quién están hablando. Pero llegando a su destino, muestran hospitalidad e invitan a este extraño a comer con ellos.

Jesús acepta su invitación y cuando se sientan a la mesa, **Él pasa de ser el invitado a ser el anfitrión.** Él toma el pan, lo bendice, y partiéndolo, lo ofrece a los discípulos.

Cristo usa el elemento físico del pan para ilustrar lo que les había estado enseñando. En Lucas 22, Lucas cuenta el momento en que Cristo come la Pascua con los apóstoles. Allí Él había tomado pan, había dado gracias, lo había partido y se los dio diciendo: *«Esto es mi cuerpo que por vosotros es dado; haced esto en memoria de mí»* (LUC. 22:19).

Ahora en Lucas 24 el partimiento del pan es un símbolo de la realidad que Jesús mismo había profetizado. Él se dio a Sí mismo por ellos. **Este servicio es una ilustración de lo que nosotros más necesitamos de Él** y de la relación profunda e íntima con el que nos da vida.

En ese momento, al partir el pan, algo espectacular sucede: Dios les abre los ojos. Finalmente se dan cuenta de que todo este tiempo ¡ellos han estado hablando con el Cristo resucitado! Ellos conocieron a Cristo cuando tuvieron comunión íntima con Él a través de Su hospitalidad.

CRISTO TRANSFORMA

La reacción de los discípulos a la revelación de Cristo es realmente impresionante. Habían estado llenos de dudas hacía unas horas. Pero cuando entendieron la verdad, no se pudieron aguantar y regresaron esa misma noche a Jerusalén a decirles a los demás lo que ahora conocían.

Este pasaje nos revela el corazón magnífico de nuestro Jesús. **Él está determinado a buscar corazones dudosos y transformarlos en testigos de Su resurrección.**


Reflexiona

- Mi querida amiga, ¿estudias las Escrituras? ¿Te dedicas a conocer a Cristo cómo Dios lo ha revelado en Su Palabra desde el Antiguo Testamento hasta el Nuevo Testamento? ¿De qué maneras puedes ver más Su gloria ahí para que tu corazón arda por Él?
- ¿Te sorprendes al ver sufrimiento en tu vida? ¿Temes que en esta Navidad no se cumplan todos tus sueños (como el mundo nos quiere prometer)? ¿Cómo estás resistiendo el patrón de vida que Jesús te dejó... de que el sufrimiento siempre precede a la gloria?

Ora

- Si todavía no conoces a Cristo de una manera íntima y personal, pídele a Dios que te quite la ceguera así como se la quitó a estos discípulos. Ruégale que te permita ver la gloria del Cristo crucificado y resucitado.
 - Si ya estás en Cristo, y te deleitas en la comunión con Él, pídele que te ayude a entender cómo las Escrituras cumplen todo lo que Dios había profetizado acerca de Jesús.
-





Dios nos ha
dado vida
eterna y esta
vida está en
su Hijo

JUAN 5:11



A decorative border of botanical illustrations surrounds the central text. It includes various green leaves, clusters of small yellow flowers, and some dried, brownish plant matter. The style is soft and painterly, with some elements appearing as faint shadows.

LECTURA BÍBLICA
LUCAS 2-4



Mucho más que el « niño Jesús »

BETSY GÓMEZ

Creo que no existe un momento más tierno que cuando tienes a un bebé recién nacido en tus brazos. Todavía recuerdo las caritas diminutas de mis hijos cuando los vi por primera vez. Tengo grabado en mi memoria el olor de sus cabecitas delicadas y la suavidad de sus piecitos. Repaso esa sensación cada vez que visito a una amiga que ha dado a luz. No creo que haya algo más encantador que ver a un ser humano en miniatura recién salido del horno. Es que los bebés tienen un atractivo para el corazón maternal que nos deja embelesadas, de hecho, cuando estamos frente a ellos hacemos gestos y sonidos que no haríamos en condiciones normales. Simplemente es demasiada belleza y ternura para ser resistida.

Algo similar pudiera sucedernos cuando nos acercamos a la narrativa de la natividad. El Salvador del mundo envuelto en pañales es una imagen tan tierna que pudiéramos quedarnos ahí suspendidas con la idea del « niño Jesús ». Es tanto así que en muchos de nuestros países hispanos, las personas prefieren la imagen de un bebé santo y le celebran como si aún fuese un recién nacido.

Me pregunto si pudiéramos estar tan deslumbradas con lo hermoso de la época y por la imagen tan pulida del pesebre que lleguemos al punto de perder de vista que este acontecimiento fue solo una pieza de un rompecabezas más grande. ¿Pudiéramos estar enternecidas con la idea del « niño Jesús » que ignoremos el resto de su vida? La historia de la natividad fue solo el inicio del plan de rescate de Dios. Si solo nos

quedamos fascinadas con el bebé y no miramos hacia delante correremos el riesgo de perder el eslabón que conecta al coro angelical «gloria a Dios en las alturas», con el suspiro agonizante «consumado es».

La obediencia perfecta de Cristo en nuestro lugar es el eslabón que une la ternura del pesebre y la agonía de la cruz. En Lucas 2, vemos de cerca el nacimiento de Jesús e inmediatamente leemos cómo el bebé se convirtió en un niño que crecía en gracia y sabiduría; cumpliendo todo conforme a la ley del Señor. Y solo hay que avanzar unos cuantos capítulos para observar al adolescente convertido en un adulto sometido a Dios; haciendo la labor que se le había encomendado. Jesús obedeció a su Padre en su niñez, adolescencia y adultez; lo hizo en cada instante de su vida. Él nunca falló. Él nunca pecó. Siendo completamente santo, tomó el lugar que le correspondía al pecador; y su obediencia perfecta agradó a Dios.

(LUCAS 3:21-22)

Lo que Adán y Eva no pudieron hacer. Lo que tú y yo jamás podremos alcanzar, Jesús lo logró en nuestro lugar. Nuestro pecado nos hizo merecedores de ira, pero su obediencia perfecta complació a Dios. Su récord sin tacha fue aceptado por el Padre. Él fue la oveja sin mancha sacrificada en el lugar de hombres y mujeres marcados por el pecado. ¡Su nacimiento trajo esperanza y alivio a los corazones cargados de la desobediencia que los apartaba de Dios! **Deja que esta verdad llene tu alma de regocijo: Jesús**

obedeció al Padre en tu lugar cada día de su vida, desde su primer llanto hasta su último suspiro.

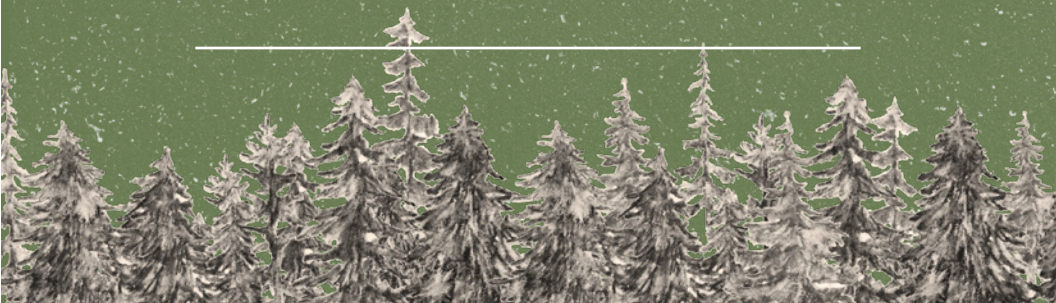
Por la fe en Jesús, el agrado que Él recibió del Padre, también es nuestro. Su llegada hizo nacer la esperanza en nuestros corazones. ¡Qué glorioso nacimiento! ¡Qué gloriosa esperanza! No te quedes solo con la versión infantil de Jesús. Considera toda su vida, su obediencia hasta la muerte y considera su resurrección.


Reflexiona

- Cuando meditas acerca del nacimiento de Jesús, ¿consideras el resto de la historia?
- ¿Cómo te alienta el saber que Jesús vivió una vida perfecta en tu lugar, que recibió el castigo que merecías por tus pecados y que resucitó para darte una nueva vida?
- ¿Estás colocando tu esperanza en tu desempeño o en la obra de Cristo en tu lugar?

Ora

- Padre amado, gracias por la provisión que tengo en Cristo Jesús. Gracias por su obediencia perfecta y su muerte en mi lugar. Gracias porque me concediste la fe para depositar mi fe en Él y en su resurrección me has dado vida. Ayúdame a descansar en su obra completa a mi favor y a ofrecer mi vida como un sacrificio vivo en respuesta a tanta gracia y misericordia.



A decorative border of botanical illustrations surrounds the text. It includes various green leaves, clusters of small yellow flowers, and some dried, brownish leaves. The background is a light, textured paper.

LECTURA BÍBLICA
LUCAS 24:44-49
APOCALIPSIS 21:1-8



¡Qué bella historia!

SUSAN BIXBY

¡Hemos hecho un largo viaje en tan solo 20 capítulos! En el texto de hoy escuchamos las palabras de Jesús cuando dice que era necesario que todo esto sucediera para cumplir lo que se prometió en En el texto de hoy escuchamos las palabras de Jesús cuando dice que era necesario que todo esto sucediera para cumplir lo que se prometió en Génesis, los salmos, y los profetas. El Gran Escritor planificó la trama, acomodó la escenografía, puso en juego a los protagonistas, y llevó a su clímax la historia.

Pero ¿ha terminado la historia? ¿Qué dice Jesús en este pasaje de Lucas? *«Así está escrito, que el Cristo padeciera y resucitara de entre los muertos al tercer día; y que en su nombre se predicara el arrepentimiento para el perdón de los pecados a todas las naciones, comenzando desde Jerusalén»* (VV. 46-47).

Jesús dejó para cada uno de sus seguidores objetivos e instrucciones claras. Él dio a conocer su voluntad y su deseo para el mundo. Cristo desea que todas las naciones escuchen del arrepentimiento para el perdón de pecados. Hay tres elementos de este pasaje que nos ayudan a entender esta tarea que nos dejó, y cómo llevarlo a cabo:

1. *«Entonces les abrió la mente para que comprendieran las Escrituras»* (VV. 45). Jesús conocía la urgente necesidad que sus discípulos tenían, y que tú y yo tenemos, de comprender las Escrituras.

Necesitamos que Dios abra nuestra mente para comprender la Palabra.

2. *«Que en su nombre se predicara el arrepentimiento para el perdón de los pecados, a todas las naciones, comenzando desde Jerusalén»* (VV. 47). **Es sumamente importante el contenido de lo que creemos y predicamos.** Cualquier creencia religiosa o mensaje compartido que no tiene a la muerte y resurrección de Cristo como su centro, y la fe y arrepentimiento como su respuesta, es deficiente o falso. Debemos predicar este mensaje empezando desde nuestro Jerusalén. Si no predicamos y testificamos en casa, no podremos alcanzar a las naciones.
3. *«Yo enviaré sobre vosotros la promesa de mi Padre»* (VV. 49) Ya sabes a cuál promesa se refiere Jesús, ¿verdad? En Ezequiel 36:27 Jehová dijo, «pondré dentro de vosotros mi espíritu y haré que andéis en mis estatutos». Jesús también había prometido Su Espíritu a sus discípulos en Juan 14:16-17. **El Espíritu Santo es el que nos habilita para predicar.** Nada podremos hacer sin Él. ¡Gracias a Dios por este don que nos da cuando nos arrepentimos con fe en la obra de Cristo!

¿Cómo termina la historia? ¡Aún no termina!

Todos aquellos que crean la buena noticia del Evangelio, no solo recibirán

un nuevo corazón, sino que también habitarán en una nueva tierra. Te invito a que leas Apocalipsis 21:1-8 para darle un vistazo a cómo luce ese lugar.

Dios nos llevará de vuelta al jardín de donde salimos. Él restaurará todas las cosas y nos llevará a una ciudad donde no habrá muerte, lágrimas, ni dolor. Allí viviremos en perfecta comunión con Él por toda la eternidad porque Él habitará entre nosotros y será nuestro pueblo. ¡La alabanza a Dios será nuestra canción perpetua! Lo único que tendrá fin es la muerte, porque la historia de Dios será una de gozo por toda la eternidad.

Reflexiona

- Ver lo grande que es Dios y su plan nos puede ayudar a entender lo pequeñas que somos nosotras. ¿Te sientes más pequeña al meditar en esta bella historia? ¿Te humilla saber que no mereces tener parte de ella?
- ¿Hay personas a tu alrededor, familiares, vecinos, o compañeros de estudios o trabajo, que no conocen el arrepentimiento y perdón de pecados? ¿Estás siendo «testigo de estas cosas» delante de ellos? ¿Qué podrías hacer hoy para tomar el siguiente paso en cada relación?
- Fija tú mente en la visión de Apocalipsis 21, del nuevo cielo y la nueva tierra, de habitar con Dios en armonía sin pecado y sin lágrimas. ¿Cómo pensar así de la eternidad le da una mejor perspectiva a tus días?

Ora

- Permite que se ensanche tu corazón al meditar en la gran historia y el Gran Escritor que tienes. Él no sólo escribió la historia del mundo, sino que también escribió tu pequeña historia. Agradécele su gracia inmerecida, y humíllate delante de Él, rindiendo el resto de tu historia para su uso total.
- Haz una lista de todas las personas que conozcas sin Cristo, y empieza a orar por ellos uno por uno, pidiendo que lleguen al arrepentimiento. De igual manera, píde que Dios te de oportunidades especiales para testificarles.
- Ora como Jonathan Edwards, «Señor, estampa eternidad en mis ojos».





Corona de Navidad

NICOLE TEJERA DE GARCÍA



MATERIALES

Aro dorado de 12 pulgadas

Varias ramas decorativas navideñas
(También puedes usar ramas de pino natural, pero toma en cuenta que éstas son perecederas)

Alicate de manualidades

Alambre floral

Cinta adhesiva floral



INSTRUCCIONES

Separa las ramas decorativas en partes más pequeñas, utilizando el alicate si es necesario. Luego amarra cada ramita comenzando desde el centro, con alambre floral y luego usa la cinta adhesiva para asegurar *(ejemplo en la foto)*, repite este proceso hasta la longitud que deseas cubrir.





Receta de ponche navideño

LAS DELICIAS DEL BUEN VIVIR

INGREDIENTES

- 5 tazas de leche evaporada
(1,225 gramos)
- 3 tazas de leche condensada
(918 gramos)
- 2 ¹/₂ tazas de leche entera
(612 gramos)
- 4 yemas de huevo
(sin nada de clara, escurrir bien)
- 1/2 cucharadita de sal
(2.5 gramos)
- 1/4 taza de vainilla
(60 mililitros)
- 2 cucharada canela
(10 gr)
- 1 cucharada de nuez moscada
(10 gramos)
- 1 cucharadita clavo dulce
(5 gramos)

PREPARACIÓN

Mezclar y batir bien todos los ingredientes. Luego de batir bien, colocar al fuego en baño de María. Mover de vez en cuando y dejar 45 minutos. Retirar del fuego y enfriar en la nevera.



Receta de galletas de jengibre

LAS DELICIAS DEL BUEN VIVIR

INGREDIENTES

- 3 ¹/₂ taza de harina
(525 gramos)
- 1 taza de mantequilla
(2 barras o 200 gramos)
- 1 taza de azúcar morena o mascabado
(240 gramos)
- 1 huevo
- 3 cucharadas de melaza (miel de caña oscura, en inglés se llama molasses)
(30 gramos)
- 1 cucharada de jengibre en polvo o majado si es natural (10 gramos)
- 1 cucharada de canela en polvo
(10 gramos)
- 1 cucharadita de clavo dulce
Opcional (5 gramos)
- 1 cucharadita de bicarbonato de sodio
(5 gramos)

PREPARACIÓN

Precalentar el horno a 350 F o lo que es igual 176 C. En un recipiente colocar la harina, la canela, el clavo dulce, el jengibre en polvo y el baking soda, unir.

Batir la mantequilla y azúcar hasta que se integren (no batir demasiado), agregar el huevo, la melaza. Luego añadir los ingredientes secos que se mezclaron con la harina y batir a velocidad baja hasta que se forme una masa.

Refrigerar y luego poner entre dos papeles encerados para extender la masa. Cortar con cortadores navideños.

Colocar en una bandeja con papel encerado, y hornear hasta que los bordes estén dorados (aquí es un poco difícil de ver, pero se puede distinguir si levantas una galleta y ves que debajo se están dorando).

Encuentra más recetas de Las Delicias del Buen Vivir en este enlace.



A través del ministerio de enseñanza de Nancy Demoss Wokgemuthy sus diferentes alcances, *Aviva Nuestros Corazones* está llamando a las mujeres del mundo a libertad, plenitud y abundancia en Cristo.

Ofreciendo enseñanza bíblica sólida y ánimo para las mujeres a través de...



Libros y recursos Libros de Nancy, Libros de True Woman, y una gran variedad de audio y videos.



Transmisión El programa de radio de Aviva Nuestros Corazones se transmite a través de Radio Transmundial a 160 países latinoamericanos.



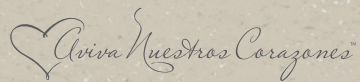
Eventos Conferencias y eventos Mujer Verdadera diseñados para equipar a las mujeres y esposas de pastores.



Internet AvivaNuestrosCorazones.com, y JovenVerdadera.com, blogs diarios, y una gran colección de recursos electrónicos para las mujeres en toda etapa de la vida.

Confiamos que Dios obrará un avivamiento entre los corazones de todas las mujeres que las lleve a:

- Descubrir y abrazar el diseño de Dios y la misión de Dios para sus vidas.
- Reflejar la hermosura y el corazón de Cristo al mundo que la rodea.
- A pasar de manera intencional las verdades de la Palabra de Dios a la próxima generación.
- Orar por un derramamiento del Espíritu de Dios en sus familias, en sus iglesias y en el mundo.



PO Box 2000 | Niles, MI | 49120

AvivaNuestrosCorazones.com

Aviva Nuestros Corazones es un ministerio de alcance de Life Action Ministries.